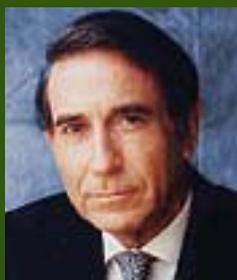


TRAS EL DECESO  
DEL LÍDER PALESTINO:

## ¿LA HORA DEL DIÁLOGO?



ENTREVISTA EXCLUSIVA AL EX CANCELLER ISRAELÍ, SCHLOMO BEN AMI:  
"Una cosa está clara: aquí el fin del conflicto no está a la vista"

Los alcances  
del "Plan de  
Desconexión"

### DOSSIER

El día después  
de Arafat

Entrevista a  
Raanan Gissin,  
vocero del  
Primer Ministro  
israelí Ariel Sharon

La muerte del histórico líder palestino, ocurrida el pasado 11 de noviembre, en el hospital francés Percy, puede tomarse como una metáfora de sus propios fracasos, que fueron muchos. Confinado los últimos tres años de su vida en la Mukata, el "rais" siempre deseó una "muerte heroica", "ejemplar", digna de un mártir, ya sea por el impacto de una bala israelí o por un atentado de los servicios secretos hebreos, en lo posible en Ramallah o en algún otro sector de los territorios en disputa. Pero no, nada de eso ocurrió. El velo de misterio que aún sigue cubriendo su deceso da cuenta de la intrincada trama del caso. Distintas versiones hablan de una extraña enfermedad hepática, así como de un posible envenenamiento llevado a cabo por algún sector de su propio movimiento. Durante los cuarenta años que tuvo en su poder el destino del pueblo palestino, Arafat sólo obró para construir su propio mito. Este egipcio intentó recostarse en el recuerdo de Saladino, pero quedó demostrado que no fue capaz de darle un Estado a su pueblo ya que eligió, equivocadamente, "el fusil" y no "el olivo", cuando la historia le concedió oportunidades para llevar a cabo el sueño nacional de ese pueblo. A pesar de esto logró lo que nadie: colocó en la agenda internacional la causa palestina. Más tarde, y por esas ironías del destino, obtuvo el Premio Nobel de la Paz junto al asesinado Itzhak Rabin y Simón Peres, tras los acuerdos secretos de Oslo de 1993. Quizás por este motivo algunos olvidadizos o malintencionados hayan hablado de la muerte de "un pacifista", cuando justamente, los herederos de sus víctimas conocen bien sus manos manchadas de sangre judía.

Ahora, en el terreno palestino, el intento de los sectores más proclives al diálogo apuntan a que la desaparición de su líder no abra las puertas del infierno en la compleja interna palestina. Los llamados "tunecinos", Mahmoud Abbas (Abu Mazen) y Ahmed Qureia (Abu Abas), se alzaron hasta el momento con la dirección política de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), el primero, y la Autoridad Nacional Palestina (ANP), el segundo, siendo ambos dueños de una impopularidad notoria en la calle palestina. Y es que las nuevas generaciones de palestinos, tanto los que soportan en carne propia la represión israelí como los que se levantaron el pasado mes de septiembre contra su líder, denunciando la bochornosa corrupción en la dirigencia que los representa, se sienten los herederos directos, y con justificada razón, del poder político. El líder natural de estas nuevas generaciones, Maruan Barguti, miembro de la dirección de Al-Fatah y ex mano derecha del "rais", se encuentra en una cárcel israelí condenado a cinco cadenas perpetuas por el asesinato de varios civiles israelíes en distintos atentados dirigidos por él. Esta situación hace que el movimiento popular palestino se encuentre sin un referente claro a la hora de la negociación, aunque es posible que, de llevarse a cabo las anunciadas elecciones del 9 de enero próximo para elegir al nuevo presidente de la A.N.P., Bargutti sea proclamado candidato y pueda llegar a ganar esas elecciones desde la cárcel, transformándose para los medios de prensa internacionales en un nuevo "Nelson Mandela". En ese caso Israel se verá en la obligación de liberarlo por la presión internacional, dejando que se organice un poco más el mapa político palestino. A pesar de haberse demostrado la adopción de tácticas terroristas en el modo de operar de Bargutti, este dirigente es capaz de neutralizar la oportunidad histórica que se les presenta a los grupos terroristas Hamas y Brigadas Al Aksa de alzarse, si bien no con el poder político total, al menos con un importante porcentaje de este. Estos grupos se negaron a participar en las lecciones, a menos que también los representantes legislativos se elijan simultáneamente. Ambos grupos anunciaron que seguirán con sus tácticas del terror para continuar asesinando israelíes.

Siempre va a ser mejor para cualquier gobierno israelí, y para el arduo camino de la paz y el entendimiento, que en los territorios haya un dirigente laico que asuma la lucha palestina como una lucha nacional, y no una cúpula dirigente islamista que sólo promueva la utilización de hombres bombas.

Yasser Arafat, sin dudas, supo delinear el rostro de la causa palestina, pero ahora es momento de que el poder político y financiero de ese sector sea distribuido más democráticamente para poder empezar, comprometidamente, un saneamiento interno palestino y un diálogo con Israel que tenga como resultado final la concreción del Estado palestino, el respeto y el mutuo reconocimiento de los pueblos vecinos.

La historia vuelve a conceder esta oportunidad.



Provincia de Buenos Aires  
Dirección General de Cultura y Educación  
Dirección de Currículum y Capacitación Educativa  
C.I.E. Lomas de Zamora

Sr. Director:

En mi carácter de Jefa de Medios de la Biblioteca Pedagógica Almafuerte, del C.I.E. de Lomas de Zamora, me dirijo a Ud. para solicitar el envío de la publicación, para suscribirnos a la revista Horizonte. Pensamos que, el material posee un valor relevante para acrecentar el acervo de la hemeroteca. Por tal motivo deseamos recibirla periódicamente.

Agradecemos su gestión y lo felicitamos por su valiosa publicación y su colaboración..

Saludo a Ud. atte.

Alicia Mordentti

Jefa de Medios - Biblioteca Pedagógica.

Sr. Director

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted a fin de acusar recibo, con mi agradecimiento, de la publicación: Horizonte, año 3, n° 11, oct. de 2004. Renovamos nuestro interés en continuar recibiendo dicha revista en donación.

Sin otro particular saludo a usted cordialmente,

Lic. Prof. Liliana Suárez

Responsable de Hemeroteca

Biblioteca Central

Universidad del Salvador

Tte. Gral. Perón 1818 (Subsuelo)

C1040 AAB- Ciudad de Buenos Aires

Tel./Fax: 4371-0422

sum **sumario** m **sumario** ma **sumario** ma **sumario** ma **sumario** m **sumario** m **sumario** m **sumario**

<b>4</b>	.....	ENTREVISTA EXCLUSIVA EL EX CANCELLER ISRAELÍ SCHLOMO BEN AMI
<b>8</b>	.....	DOSSIER: EL DÍA DESPUÉS DE ARAFAT
<b>25</b>	.....	ENTREVISTA AL ASESOR DEL PREMIER ISRAELÍ Y VOCERO PARA LA PRENSA EXTRANJERA, RAANAN GUISSIN.
<b>28</b>	.....	¿DÓNDE SE PARA LA IZQUIERDA ISRAELÍ, TRAS LA VOTACIÓN DEL "PLAN DE DESCONEXIÓN"?
<b>31</b>	.....	LAS CONSECUENCIAS PARA LA SEGURIDAD ISRAELÍ DE LA APLICACIÓN DEL "PLAN DE DESCONEXIÓN".
<b>33</b>	.....	ENTREVISTA AL CINEASTA ISRAELÍ DAN WOLLMAN

**INGRESE A**

**[www.revistahorizonte.org](http://www.revistahorizonte.org)**

**Y BAJE EN FORMATO PDF NUESTRAS EDICIONES ANTERIORES**

**POR COMENTARIOS, SUGERENCIAS Y/O CARTAS DE LECTORES:**

**[correo@revistahorizonte.org](mailto:correo@revistahorizonte.org)**

# "la tragedia de todo esto es que el hombre que podía tomar una decisión trascendente, y que tenía la legitimidad para hacerlo, se llevó a la tumba la legitimidad y le endilgó el problema a la dirigencia palestina"

## ¿Cree que con la muerte de Yasser Arafat se abre una posibilidad importante para terminar con el conflicto entre israelíes y palestinos?

Creo que la muerte de Arafat cambia los parámetros de las relaciones entre Israel y el liderazgo palestino. Habrá supuestamente un liderazgo palestino más racional y ya no habrá quien tenga la capacidad de agitar y movilizar violentamente a las masas como lo hacía él. No obstante, introduciría un signo de precaución. Arafat, con todo el problema que representaba, tenía posturas que no eran un invento, que son la visión colectiva del pueblo palestino y sus sucesores no van a poder separarse de esas posturas porque representan un ethos colectivo, una visión colectiva del pueblo palestino. Incluso iría más lejos: al caer los actuales dirigentes palestinos de la legitimidad que Arafat tenía, les va a ser incluso más difícil hacer concesiones. La tragedia de esto es que el hombre que podía tomar una decisión trascendente y que tenía la legitimidad para hacerlo se llevó a la tumba la legitimidad y endilgó el problema a la dirigencia palestina.

## ¿Quién cree que prevalecerá en la interna palestina?

Yo creo que hoy, organizaciones como Hamas, por ejemplo, pueden querer

incluso incorporarse a las instituciones políticas palestinas porque no aceptarán órdenes de otros dirigentes. Sólo respetaban la autoridad de Arafat. Ahora querrán ser ellos mismos los que marquen el rumbo incorporándose a las instituciones y presentándose a elecciones. Se abre un nuevo paradigma que a lo mejor puede abrir una ventana de esperanzas.

## ¿Pero Hamas y los otros grupos terroristas no querrán perpetuar el conflicto porque saben que en ese escenario ellos pueden moverse mejor?

Creo que el Hamas está agotado y derrotado. No descartaría que estas organizaciones estén dispuestas a establecer una especie de tregua por algún tiempo, una especie de acuerdo interino con Israel para recobrar fuerzas y, en una etapa posterior, retomar el conflicto.

## ¿Es decir que nadie puede soñar en el corto plazo con el fin del conflicto?

Una cosa está clara: aquí el fin del conflicto no está a la vista. Puede haber tregua, épocas de tranquilidad, de calma relativa, pero nada más. No hay nadie del lado palestino que pueda firmar el fin del conflicto. Y menos Abu Mazen, quien no tiene ni la autoridad ni el carisma necesarios, y sus

posturas, en lo que se refiere a las condiciones para terminar el conflicto, no son distintas de las de Arafat.

## ¿Y dentro de la llamada nueva generación palestina no existe alguien con quien Israel pueda firmar un acuerdo definitivo?

Yo creo que al final tendremos una transición en dos etapas. La primera será con los líderes históricos como Abú Ala y Abú Mazen, y después vendrá la segunda etapa con la gente de la nueva generación, con los Dahlan y los Barguthi. Con ellos, a lo mejor, algún día llegaremos a un acuerdo. Pero esto no lo veo en el corto plazo.

## ¿Qué debería hacer Sharon en este nuevo escenario?

Hacer lo que está haciendo. Es decir, salir de Gaza pero en coordinación con la Autoridad Palestina, creando las condiciones para que un liderazgo palestino moderado obtenga un rédito político, en vez de hacerlo unilateralmente, de una forma brusca que puede dejar un vacío peligroso.

## ¿Esta nueva realidad en el Medio Oriente puede abrirle una posibilidad al laborismo israelí para posicionarse otra vez como alternativa frente a la hegemonía política de Sharon?

Mientras Shimón Peres siga al frente

**El ex Ministro de Relaciones Exteriores israelí, Shlomo Ben Ami, comparó con Yasser Arafat las negociaciones de Camp David en julio de 2000. Lo que se presentaba como una oportunidad única para alcanzar la paz entre israelíes y palestinos se transformó en la antesala de un infierno: la guerra terrorista llamada "Segunda Intifada". "No hay con quien hablar", advirtió Ben Ami poco después de comprobar que el líder palestino no tenía ninguna intención de firmar el fin del conflicto con los israelíes. Hoy Ben Ami está alejado de la política israelí pero es un referente a la hora de analizar la actualidad política del Medio Oriente. En esta entrevista telefónica, analiza desde Madrid para este medio, el panorama que se abre con la muerte de Arafat y repasa todos los temas que ocupan la agenda del Medio Oriente.**



El ex Canciller israelí, Shlomo Ben Ami.

del partido, el laborismo no será una alternativa sino más de lo mismo. Un partido que no tiene agenda, que lo único que hace es esperar que le echen una mano para entrar en el gobierno, no puede tener futuro. Incluso la derecha le está imponiendo condiciones a Sharon para apoyar su plan de Gaza. La izquierda no pone ninguna condición. Lo único que hace el laborismo es aplaudir al primer ministro sin ser capaz de adelantar su propia agenda, como por ejemplo obligarlo a que coordine la desconexión, obligarlo a que la retirada incluya la Ruta de Filadelfia (NdeR: la Ruta de Filadelfia es un corredor que está en el límite con Egipto y que Israel quiere mantener bajo su control aún después de la desconexión). Creo que el partido Laborista, si no supera esta obsesión de no ser capaz de resistir la tentación del poder, incluso cuando es un poder cosmético, no podrá ser una alternativa. Estoy a favor de que se apoye el proyecto de desconexión de Gaza, pero al mismo tiempo es necesario que el partido Laborista sepa avanzar en su propia agenda.

#### **¿Pensar en el día después?**

Efectivamente. Hay que introducir cambios en el proyecto porque así como está, a lo mejor vamos a salir

de Gaza, pero Gaza no va a salir de nosotros. Salir de la forma en que Sharon lo está planificando puede ser desastroso. Porque irnos de una forma desordenada crearía ahí una especie de Estado talibán del Hamas, y tarde o temprano tendríamos que volver a ocupar.

#### **¿Usted imagina ese escenario?**

Yo no veo ninguna posibilidad, a menos de que se haga de una forma ordenada, de que la desconexión produzca estabilidad en Gaza. Va a haber, y ya la hay de hecho, una guerra entre las facciones palestinas, donde el más fuerte prevalecerá y el día de mañana puede haber allí un Estado Hamas que, entre otras cosas, no tendrá por qué respetar la frontera internacional. La ilusión de que tú puedes seguir luchando contra los palestinos en Cisjordania y mantener la paz en Gaza como si fueran dos entidades nacionales totalmente separadas no parece lógica. Las condiciones son muy malas para pensar que pueda surgir un liderazgo moderado. La única forma de crearlo es a través de una cobertura internacional. Si se envía una fuerza internacional, si hay un mandato del Consejo de Seguridad, una especie de sistema de protectorado internacional, puede haber una salida.

#### **¿Qué pasaría con estas fuerzas internacionales en caso de que no puedan cumplir su objetivo y se exacerbe la violencia?**

Las fuerzas internacionales nunca funcionan armónicamente. Siempre hay roces. Pero la cuestión es saber cuál es la alternativa. Hay que entender que, en esta era, la cuestión de legitimidad se ha convertido en una cuestión vital. Uno de los problemas que tiene Estados Unidos en Irak, entre otros, es la falta de legitimidad. Del Líbano nos hemos retirado de una forma que nos dio legitimidad y con el Líbano no tenemos problemas. Y que les cuenten lo que quieren sobre Hizbollah, pero Hizbollah no ataca la frontera internacional porque esa frontera tiene una cobertura internacional, que tiene una legitimidad. Eso es lo que hay que conseguir en Gaza. Ahora, si tu no sales completamente de Gaza, quedándote en la frontera con Egipto, en lo que se llama la carretera Filadelfia, este hecho va a convertirse en la excusa de todos aquellos que quieren atacar al ejército israelí en el futuro. Así que si quieres poner fin a la ocupación de Gaza, tienes que salir por completo.

#### **¿Cuáles cree usted que son las verdaderas intenciones de Sharon con este "Plan de Desconexión"? □**

Sharon quiere llegar a una especie de situación interina prolongada. El no cree en ningún interlocutor palestino, no se fía de ninguno de ellos. Cree que lo que hay que hacer es acortar las líneas de defensa, racionalizarlas. Su lógica no es política sino militar. Quiere una líneas defendibles y por eso él se retira de Gaza y arregla un poco la frontera con Cisjordania, pero no más allá. No tiene intenciones de negociar con nadie de la parte palestina. No cree que pueda llegarse a un acuerdo negociado. Así y todo Sharon representa la posición más progresista del Likud.

### **¿Que responsabilidad tiene la izquierda israelí en este éxito popular de Sharon?**

Una de las razones ha sido el colapso del proceso de paz, el hecho de que no se llegó a un acuerdo. Arafat minó la legitimidad moral de la izquierda israelí y le asestó un golpe durísimo, y eso es lo que aún se está pagando. Después se cometió el error -más que nada lo cometió Shimón Peres- de insistir en entrar en la coalición gubernamental de Sharon en vez de mantener una personalidad propia, con una visión propia de oposición, de alternativa. Eso borró la personalidad del laborismo israelí y contribuyó al descalabro de las elecciones de 2003.

### **¿Cree entonces que el Acuerdo de Ginebra es lo mejor que la izquierda israelí pudo ofrecer en estos años para posicionarse como alternativa?**

Yo no soy excesivamente favorable a los Acuerdos de Ginebra. Creo que falla en algunos puntos muy importantes, como por ejemplo el que se refiere al retorno de refugiados. Toda esa cláusula está escrita de tal forma que realmente introduce el derecho al retorno. Y el documento entero, a pesar de la insistencia de los que lo redactaron de que se mantuviera fiel a los parámetros de Clinton, no lo hace. Va mucho más allá de los parámetros de Clinton en todos los aspectos: en

fronteras, en refugiados, con respecto al Monte del Templo. En mi opinión es un documento que lo sociedad israelí no puede y que tampoco debe aceptar.

### **¿Cree que es inaplicable?**

Creo que tiene ingredientes que son irresponsables. Nosotros habíamos llegado a los límites de nuestra capacidad de compromiso tanto como judíos como israelíes y no era necesario, en un ejercicio virtual, ir más allá. Por lo cual yo creo que aquí se hacen dos cosas: se vuelve a las fronteras del '67 y se da el derecho al retorno. La iniciativa Ayalon-Nusseiba habla de retorno a las fronteras del '67 pero no da entrada a refugiados. El de Ginebra es un documento que yo no comparto.

### **¿Qué debe hacer entonces la izquierda?**

La izquierda puede volver a defender los parámetros de Clinton. Ese es el único camino. Ese fue un programa elaborado por un gobierno legítimo, fue asumido por EEUU, por Israel y por la totalidad de la comunidad internacional. Por eso no veo ninguna razón para ir ni un milímetro más de los parámetros de Clinton.

### **Hace un año y medio usted dijo que Israel había ganado esta "Segunda Intifada". ¿Hoy cree lo mismo?**

Haría aquí dos reflexiones. Una genérica que es que guerras contra movimientos nacionales no se ganan nunca. Estratégicamente no hay ningún modo de derrotar a un movimiento nacional, y finalmente los palestinos tendrán su Estado porque no se puede derrotar la voluntad de un pueblo. Pero en el corto plazo hay una realidad: nunca los palestinos han recibido, desde la guerra de 1948 hasta hoy, una derrota tan total y una destrucción de todos los tejidos de la sociedad palestina como ahora. Es una segunda Nakba, un segundo desastre como el de 1948 para ellos. A nivel táctico han sido derrotados.

Quedó claro que la opción violenta ha sido una estrategia totalmente equivocada. Abu Mazen lo había entendido muy bien pero no tuvo la capacidad ni los poderes para sacar las conclusiones. Se ha probado que el terror arrinconó a Arafat y a los palestinos, les quitó credibilidad a nivel internacional, destruyó los puentes de diálogo con EEUU y llevó a la comunidad palestina a la catástrofe.

### **¿Cree que Irán es un peligro real o está sobredimensionado?**

No tengo duda de que Irán es un peligro real. Irán es un país musulmán pero no árabe, que tiene por objetivo defenderse de los países que lo rodean. Se siente amenazado por ellos y desarrolló su sistema de defensa. El hecho es que ahora hay grandes dificultades para frenar la carrera de los iraníes hacia la bomba atómica. Yo tengo mis dudas de que la comunidad internacional se movilice de forma adecuada para combatir esta posibilidad y espero que no se tenga que llegar a utilizar medios militares.

### **¿Puede darse la misma situación pre-guerra de Irak, donde se registró un quiebre muy pronunciado de las democracias occidentales?**

Sin duda alguna. Pero cuanto más pasa el tiempo más difícil es usar la opción militar. Lo que habría que ver es quién llegará primero: la bomba o la democratización. Porque si llega primero la democratización, la bomba será algo más controlable. Ahora, si dejas la bomba en manos de unos mullas, tienes un problema.

### **¿Cómo evalúa la acción norteamericana en Irak desde el punto de vista estratégico?**

Como un fracaso colosal. El concepto y su ejecución no tenía ninguna justificación. En un artículo que escribí en el Jerusalem Post, ocho meses antes de la guerra, lo pronostiqué. El concepto de que tu puedes conquistar un país que está manejado por un

dictador y crear una legitimidad alternativa a través de una guerra es un disparate total. En el mundo árabe no hay opción de democracia en el sentido que se entiende en occidente. La alternativa real en el mundo árabe no es entre democracia y dictadura, sino entre dictadura secular y democracia islámica. Esa es la alternativa real. Si por ejemplo, por arte de magia, el señor Mubarak decide hacer en Egipto elecciones puras y limpias, ganan los Hermanos Musulmanes. En Argelia ya hemos tenido un ejemplo a principios de los años '90. Se dio el caso de que hubo elecciones libres y llegaron los islámicos al poder y acto seguido el ejército tomó el poder porque no quería la democracia. La de Bush es una administración inculta, sin ninguna perspectiva histórica, sin ninguna comprensión de matices culturales y políticos en latitudes que no entienden. Se han metido en una cosa desastrosa.

**Si Bush le pide ahora, que fue reelecto, que lo asesore para salir de esta situación. ¿Que le diría?**

Que debe involucrar a la comunidad internacional y hacer la paz con Europa para que haya un esfuerzo coordinado, entrenar lo más rápido posible a las fuerzas armadas iraquíes. Porque aquí hay otro error que estos señores cometieron: entraron en Irak y dispersaron al ejército y al partido del poder. Eso es crear un vacío que después tomará años en llenarse. Tienen que crear un ejército y una policía, hacer elecciones y marcharse manteniendo una cierta vigilancia sobre lo que pueda ocurrir. Eso es lo que tienen que hacer porque si te vas y no dejas unas fuerzas armadas serias no tendrás estabilidad. Hoy la credibilidad de EEUU está por el piso en el Medio Oriente.

**¿Cree que después del atentado en Atocha, hay un cambio de actitud de Europa, en especial de España, con respecto al terrorismo?**

Menos de lo que uno quisiera. Lo que sí se nota es una mayor alerta, una mayor investigación en cuestiones policiales, y a los servicios de inteligencia más alertas. En ese sentido sí. Pero yo creo que Europa no ha asimilado la gravedad del problema.

**¿En este contexto internacional es imposible reflotar aquella idea de que Israel pueda incorporarse de alguna manera a la Unión Europea?**

La incorporación de Israel a la Unión Europea sólo es factible dentro de un proceso de paz. Si nosotros queremos entrar en la Unión Europea, Europa ya hoy tendría que jugar un papel preponderante en el proceso de paz. Deberá cambiar de forma radical todo el discurso entre Israel y Europa. Yo soy muy favorable a la idea y si Europa fuera capaz de ofrecer esa posibilidad a Israel como tentación, como el final del proceso de paz, tendría un efecto muy positivo.

**¿Cuál es su futuro político?**

En el corto plazo no es algo que me planteo. No lo descarto en un plazo más mediano. Esto requiere un cambio en el liderazgo del Partido Laborista. Tal y como está siendo conducido hoy es un partido que está perdiendo protagonismo, su base electoral. Si quiere de verdad tener futuro tendrá que penetrar en las capas sociales más desfavorecidas de la sociedad, en grupos étnicos que nunca habían apoyado al Partido Laborista. Debería tener una visión mucho más amplia de lo que es un Partido Laborista en la nueva era. Yo lo veo como una necesidad para Israel que haya un nuevo Partido Laborista, y en ese marco sí yo me vería actuando y aportando lo que yo pueda aportar. Hoy me siento afuera.

**¿Qué enseñanza le dejó Camp David?**

Las experiencias son muchas. Creo que hay que tener en cuenta que los momentos clave de la historia los hacen los líderes. Y si no tienes a

esos líderes no hay manera. Se habló mucho de errores tácticos pero yo no creo que los errores tácticos tengan tanta importancia. Al final, si está ahí el líder que sabe tomar una decisión en el momento real no tienen importancia los errores tácticos. Esto no es un ejercicio entre profesionales de la negociación. Esto es un encuentro entre líderes que tienen que enfrentarse al desafío de un acuerdo. El pecado original está en el rechazo de la posibilidad de una paz por parte de Yasser Arafat. Y eso es lo que minó de una forma brutal y fatal la legitimidad del campo de la paz y lo que nos llevó a esta situación. Por eso yo le doy menos peso a los errores tácticos que han habido. Dicen que no había confianza entre Barak y Arafat. Yo les digo que se fijen el grado de confianza que había entre Sadat y Beguin en 1979. No había confianza. Sadat y Beguin casi no se vieron la cara en Camp David pero en el momento de la verdad supieron tomar una decisión.

**Por último Ben Ami, ¿cómo analiza el rol de la prensa y de la intelectualidad de izquierda en el tratamiento del conflicto en los últimos años?**

Cayeron en interpretaciones muy simplistas de una situación muy confusa y muy compleja. No hay nada más antiintelectual que el simplismo. Esa visión simplista de la izquierda europea ha sido, en algún sentido, una traición a la intelectualidad. El conflicto israelí-palestino no es una historia de buenos y malos. Es una historia mucho más compleja. Y uno no puede convertir todos los problemas del Medio Oriente en algo que emana de la ocupación israelí en Cisjordania. La falta de democracia y el no respeto de los derechos humanos no tienen que ver con las cuestión israelí-palestina. El terrorismo brutal suicida que se está exportando a Europa marca que es necesario resolver el conflicto israelí palestino, pero acusar a Israel por esta situación es una visión antiliberal por antonomasia. ■

# el reino de la incertidumbre



El ex líder palestino, Yasser Arafat.

**La muerte de Arafat, como suele suceder, desencadenó una dinámica macropolítica imposible de predecir. Sólo podemos trazar escenarios y entender procesos, en un intento por aminorar los probables efectos sorpresa.**

Durante los días de profundo coma de Yasser Arafat, el comandante de Inteligencia Militar israelí, Guidon Farkash, sorprendió a toda la opinión pública local con su agudeza: "Existen dos posibilidades", dijo con toda seriedad a su interrogador periodístico: "Que se muera o que sane".

La humorada involuntaria de un hombre serio e inteligente como Farkash sirve para ilustrar hasta qué punto reina la incertidumbre en todo lo tocante al futuro a ser creado con la muerte del líder palestino. A los más altos rangos del diseño de políticas de Israel, y a los analistas periodísticos vernáculos, sólo les resta trazar escenarios.

## REACCIÓN PALESTINA

Los palestinos, como punto de partida, sorprendieron con su reacción al deceso. Bien hicieron, voluntariamente o no, Suha Arafat mediante, en no apurarse a desconectar a Arafat del pulmón. Eso les dio tiempo a organizarse, y lo hicieron de una manera inesperadamente pacífica. La alianza que surgió inmediatamente entre los dos Abus, el ex primer ministro Abu Alá, y el ex primer ministro Abu Mazen, fue un signo de buenos tiempos. A partir de allí, el desafío es unificar a la sociedad palestina, y eso es sólo posible mediante la neutralización de las organizaciones terroristas, no por el bien de Israel, sino por la propia estabilidad palestina. No es

seguro que ello funcione. Abu Mazen, después de repartirse la autoridad real con Abu Alá y nombrar un premier de transición con vistas a las elecciones el mes que viene, se dedicó a repartir cargos mayores o menores a los afiliados al Tanzim, el brazo armado del partido mayoritario Fatah. Su líder, Marwan Bargutti, está preso en Israel, y Abu Mazen debe asegurarse de ser él el único candidato en los comicios, de nuevo, para mostrar un frente único. Bargutti tendía a aceptar la premisa al cierre de estas líneas. Si el Tanzim no se pacifica, y el Hamás no se adhiere a la nueva norma de democracia y juego político sin tiros, el riesgo es que esta organización fundamentalista tome las riendas, como ya de facto las tiene en la franja de Gaza. Para neutralizar al Hamás, Abu Mazen deberá "repartirles" también a ellos parte de la torta de la influencia en la Autoridad Palestina. El precio de no hacerlo sería la creación de un eje Hamás-Irán difícil de

deshacer, y que ya se viene perfilando desde la liquidación violenta del líder Ajmad Yassin. En efecto, el lisiado líder espiritual abogaba por el independentismo de toda influencia foránea, incluidas musulmanes y admiradas como la iraní. Pero se trataba de una organización quebrada en lo económico luego del cierre de canillas por parte de Israel y Estados Unidos, que congelaron todos sus fondos en el extranjero. Sus sucesores, empezando por el también liquidado Abed El Aziz Rantisi, iniciaron la era de la cooperación económica con Irán y logística con los shiítas de Hizballah. Por estas razones es que la Autoridad Palestina ve el programa de desconexión de Sharón casi con horror. Porque si bien significa a todas luces el principio del fin de la ocupación, lo que deja detrás Tzahal no es precisamente promisorio. Por lo tanto, quedan algunos analistas en Israel que dejan el optimismo para el **mainstream**, que festejó en Israel la llegada de la "Nueva era" post Arafat como si se tratara de la era de Acuario de la película Hair.

#### DOS ESCENARIOS

La cordura, en cambio, llama a mantener la incertidumbre como herramienta: sencillamente, no se sabe qué ocu-

rrirá. Incluso en la Oficina del Primer Ministro se manejan con dos escenarios, uno optimista y otro pesimista. Según el optimista, Abu Mazen gana las elecciones en enero y logra tomar las riendas de la seguridad y de lo militar entre los territorios, incluida Gaza. En ese caso, Israel estará feliz de proponer a los palestinos bienes reales: la coordinación con la Autoridad Palestina en el momento de la desconexión, y la entrega a la misma de las infraestructuras y los edificios que evacuen los colonos judíos. También permitirá la apertura del puerto y del aeropuerto internacional "Yasser Arafat" y entregará a la policía palestina el control del paso Filadelfia en Rafah, en la frontera con Egipto. Según el escenario pesimista, Abu Mazen gana las elecciones pero no logra dominar a las diversas facciones. Las mismas se siguen batiéndose aún hoy por ver quién logra matar más israelíes de modo de mantener el legado de Arafat y ganar puntos ante la opinión pública. La misma está absolutamente desgarrada y fragmentada, y lo único que la amalgama es el odio a Israel, y eso es lo que capitalizan las organizaciones terroristas, a expensas del posible diseño de un futuro mejor de la mano de Abu Mazen, quien no podrá contra-

decir esta tendencia, so pena de quemarse definitivamente en lo político. El primer escenario se parece a la Utopía más rosa. Se podrá cumplir sólo si se aprovecha, tanto del lado palestino como del israelí, la ventana de oportunidad abierta con la muerte de Arafat. No por las políticas que éste apoyaba o dejaba de apoyar, sino porque su retirada dejó a su pueblo en un momentáneo estado de shock. La calma que reinó durante su agonia y muerte se parece al de un ejército derrotado en el campo de batalla que, al decantar el polvo, mira anonadado la destrucción sufrida. En un momento más, ese ejército reagrupará filas y redirigirá su furia con redoblada magnitud, si es que no se aprovecha ese primer momento de perplejidad para fijar nuevas normas.

#### ANARQUÍA EN LOS TERRITORIOS

En efecto, la madurez con la que los viejos "olpistas" maniobraron durante el último mes de Arafat no debe llamarnos a engaño. En el terreno reina la anarquía: los territorios están divididos en cantones y feudos de caudillos, a cual más violento; Abu Mazen y Abu Alá, con todo su pragmatismo y seriedad, que hacen las delicias tanto de Sharón como de Bush y Blair, no tienen fuerza para □



El actual líder de la OLP, Abu Mazen, junto al extinto Yasser Arafat en Cisjordania.

controlar a las bandas terroristas, muchas de las cuales aún no han sido identificadas.

Las preguntas que alimentan la incertidumbre son muchas: si hay elecciones, ¿Israel podrá permitir el voto de los palestinos de Jerusalem? ¿Aceptará Israel retirarse a las líneas de octubre de 2000 -previas al operativo Muro de Defensa- para permitir un proceso ordenado y fortalecer al mismo tiempo a Abu Mazen? El intento puede funcionar como bumerang: otra vez pintar a Abu Mazen como aliado de Israel, signando su fracaso electoral. ¿Qué pasará si el Hamás participa de las elecciones, condición norteamericana para seguir apoyando la creación de un estado palestino, y resulta ganador? ¿Podrá Israel -y Estados Unidos- permitir la creación de una Palestina islámica? ¿Qué pasará si gana Abu Mazen pero enseguida se reanudan los atentados terroristas? ¿Qué hará Abu Mazen con ello? ¿Qué hará Israel? ¿Entrará de nuevo en los territorios, volviendo a la situación de antes del 13 de septiembre de 1993, cuando los dos finados Arafat y Rabin firmaron los acuerdos de Oslo, es decir, gobernando la vida de los palestinos de modo total?

### CONCLUSIÓN

Por lo pronto, el premier israelí Sharón es optimista, y ha ordenado al ejército manifestar autocontención durante todos los 40 días del duelo palestino por Arafat. En un gesto que no caracterizó a todos los israelíes, Sharón decidió como política de estado el respeto por la memoria del líder. Sabe que sus herederos, pragmáticos o no, tienen a la figura de Arafat como su más preciado bien histórico, y con ellos deberá negociar. Cuando terminen los días de duelo, varias batallas a la vez tendrán lugar, y no sólo en la arena palestina. Sharón se enfrentará con el ministro de Hacienda y candidato a sucederlo, Biniamín Netaniahu, que se opone abiertamente a la Desconexión de Sharón. Pero éste no puede echarse atrás, después de las promesas hechas al recién reelecto George W. Bush. Por el contrario, Sharón deberá también resistir las presiones de Bush, presionado a su vez por el británico Tony Blair, de ejecutar a toda velocidad la Desconexión como paso previo al regreso a la Hoja de Ruta. A pesar de que el plan fue trazado por Sharón por "no haber interlocutor válido" del lado palestino, y que aho-

ra sí lo hay, en el despacho de Sharón insisten en que las promesas arrancadas a Bush en el marco de este plan son irrenunciables, en especial el discurso del norteamericano en el que defendió el derecho de Israel a no aceptar el derecho al retorno de los refugiados palestinos, y el hecho de que los grandes bloques de asentamientos en Cisjordania quedaran definitivamente en manos de Israel.

En cuanto a Bush, por último, se dice que en la primera presidencia, un norteamericano tiene como objetivo ganar la reelección; en la segunda, el objetivo es pasar a la historia. Bush logró el primer objetivo con varios fracasos a la rastra, más que nada con su ejército empantanado en Irak. En ese contexto, la creación de un Estado palestino puede ser el mayor legado que le deje a la historia luego de su segunda y última cadencia. Después del fracaso de gigantes como Clinton, sería un legado nada desdeñable. ■

## una oportunidad para abandonar el terrorismo

**En términos generales, el fallecimiento del líder palestino fue recibido con una mezcla de contenida alegría y de esperanzas de cambio por la mayoría del pueblo y de la sociedad israelí, que siempre lo identificó como un sádico terrorista que jamás abandonó sus hábitos pese a sus promesas. También hubo opiniones disidentes, y hasta lamentos y duelo por su desaparición.**

La decisión del gobierno israelí fue mantener un estricto silencio sobre Yaser Arafat, de modo de no exacerbar los ánimos de los palestinos, por demás susceptibles ante la pérdida de su "padre fundador". En contadas declaraciones se limitó a manifestarse en favor de un nuevo liderazgo que realmente busque la paz.

Esta inteligente táctica vino seguida de la autorización del entierro de Abu Ammar (nombre de guerra de Arafat) en la Mukata y el repliegue de las tropas israelíes, para que las policías palestinas se hicieran cargo del control de la seguridad en Ramallah. Tiempo después se apoyó la realización de las elecciones palestinas del 9 de enero y el posible permiso para que también puedan votar los habitantes de Jerusalén oriental. Simultáneamente se estudia el plan "Una

nueva página", diseñado en el transcurso de un año entero por el Mando Central de las Fuerzas de Defensa de Israel, que sugiere "opciones militares" para "el día después" de la muerte de Arafat. Allí se señalaba el riesgo de que la situación en los territorios se deteriorara inmediatamente, así como la posibilidad de que se culpara a Israel por el aislamiento de tres años al que sometiera al líder palestino. Los comandantes recibieron instrucciones de hacer todo lo posible para evitar un estallido de violencia y calmar las tensiones entre las tropas y los manifestantes, pero también de evitar que éstos logren cruzar las barreras militares o entrar en las colonias. Para el primer ministro israelí, Ariel Sharón, "la muerte de Arafat puede marcar un giro histórico en Medio Oriente. Esperamos que la nueva

dirección palestina que le suceda comprenda que los progresos en las relaciones con Israel y las soluciones de los problemas pasan -antes que nada- por una guerra contra el terrorismo. Si emerge una conducción seria y responsable, que cumpla con sus compromisos conforme a la 'Hoja de Ruta', estarán reunidas las condiciones para coordinar diferentes opciones, e incluso restablecer las negociaciones políticas".

Varios creyeron leer en estas últimas declaraciones la posibilidad de que el "Plan de Desconexión" pudiera hacerse en forma concertada, en tanto una dirección palestina cumpliera con esos requisitos. Por su parte, el canciller Silván Shalom declaró que "éstos son momentos históricos. Estamos en el amanecer de una nueva era en Medio Oriente, una era que trae la posibilidad y la esperanza en un verdadero cambio para mejor. Esperamos que el final de la era Arafat también sea el final de la era del terrorismo. Israel se compromete a asegurar la calma y la estabilidad durante este período sensible. El Estado de Israel nunca ha abandonado su deseo de vivir en paz con los palestinos. Israel no está -ni lo estará- en modo □

alguno involucrado en la incógnita sobre quién dirigirá a los palestinos. Es nuestra esperanza que quienquiera que sea combatirá el terrorismo. Este es un requisito incluido en la Fase I de la 'Hoja de Ruta' y es la única forma de que volvamos a las negociaciones de paz. Durante mucho tiempo sostuve que la muerte de Arafat era un obstáculo para la paz y que un liderazgo palestino responsable sólo podía emerger una vez que él saliera de escena. Este argumento ahora será puesto a prueba. En las próximas semanas y meses deberemos ver si tendremos un verdadero socio para retornar a las negociaciones. La muerte de Arafat presenta una nueva oportunidad. Todas las partes deben aprovecharla". Quien no pudo controlar su verbosidad fue el ministro de Justicia, Yosef Lapid, quien había anticipado su oposición a un eventual entierro de Arafat en Jerusalén, porque allí "están enterrados los reyes de Israel, y no los terroristas árabes". Tras la muerte del líder terrorista, afirmó que "lo odié por las muertes de israelíes... Lo odié por no permitir que el proceso de paz avanzase" y porque "no comprendió que el terrorismo que comenzó aquí podía extenderse al mundo entero". A su turno, el presidente Moshé Katsav afirmó que deseaba que los palestinos se recuperasen rápidamente de su

dolor y eligieran a un líder que sepa actuar en beneficio del pueblo, que ponga fin a la violencia y pase a una nueva página en las negociaciones entre israelíes y palestinos. Sin embargo, destacó que "Arafat hizo una parte del camino reconociendo a Israel", sin lo cual "nada habría sido posible". "Los sucesores Abu Mazen y Abu Ala quieren la paz, pero no están dispuestos a hacer concesiones fácilmente. Las negociaciones parecen difíciles con ellos". El Consejo de Asentamientos de Judea, Samaria y la Franja de Gaza se mostró alegre porque consideró que "con la muerte de Yaser Arafat desaparece un asesino de judíos, responsable del luto en miles de hogares israelíes. Esperamos que su desaparición permita renunciar al Plan de Retirada, basado en la concepción errónea de que esta operación puede aportar más seguridad". El comunicado propone "la continuación de la construcción en los asentamientos" y el abandono de la falsa creencia de que los "terroristas pueden convertirse en socios de negociaciones". Desde la oposición, Shimón Peres, quien compartió con Arafat el premio Nobel de la Paz, en 1994, afirmó que el líder palestino cometió "un error al comprometerse con la vía del terrorismo, y todos nosotros pagamos el precio. En los últimos años quiso ser popular, pero un

dirigente a veces debe saber ir en contra de la corriente de su opinión pública". Por su parte, Iosi Beilin, presidente del partido Lajad (ex Meretz), mandó su pésame porque, según dijo, "éste es un día triste para el pueblo palestino. Los políticos israelíes que compiten para dar las respuestas más despectivas y enardecidas cometen un error, y harían bien en aprender de la actual medida demostrada por el primer ministro Sharón. Israelíes y palestinos están en una encrucijada, y el desafío que tienen por delante será la habilidad con la que superarán los últimos cuatro años de derramamiento de sangre y odio mutuo para volver a un proceso político de paz que prepare el terreno para la conciliación". Uri Avnery, ex diputado, dirigente del grupo pacifista Gush Shalom (Bloque de la Paz) y uno de los pocos israelíes que participaron en las exequias, opinó que, "al contrario que el gobierno, que hacía creer que Arafat era un demonio, creo que era un hombre que quería la paz. Y todavía más importante: sólo él era capaz de conseguir que su pueblo aceptara la paz. Pienso que lo echaremos de menos porque era el único" que podía hacerlo. "Me preocupa el futuro. Hay personas serias que intentan llenar el enorme vacío, pero no estoy seguro de que sean capaces de lograr que Israel acepte la obra



Propaganda. Arafat sonríe junto a un miliciano palestino herido en Jordania.

de Arafat", concluyó. Finalmente, el rabino ortodoxo y antisionista Moshé Hirsch, asesor para Asuntos Judíos de Arafat, anunció que está de duelo. "Rezo por él, pues Arafat era un hombre que dedicó toda su vida a su pueblo". Este encargado de las "relaciones exteriores" de los Neturei Karta dijo estar "muy triste, pues era un gran dirigente que siempre hizo la diferencia entre el pueblo judío y el sionismo". "Nos pusimos en contacto por primera vez hace unos treinta años, cuando él estaba en el extranjero, luego de atentados palestinos que dejaron víctimas en la comunidad ortodoxa. Le pedimos que respetara a una comunidad que se disociaba del proyecto sionista y él prometió hacerlo", recordó con algo de ingenuidad, y apuntó a que la mayor parte de los atentados cometidos recientemente en los barrios ortodoxos de Jerusalén fueron perpetrados por grupos fundamentalistas y no por activistas del partido al-Fatah de Arafat. Sin embargo, la mayor parte de la sociedad y la clase política israelí responsabilizó a Arafat por consentir - si no por impulsar- esas acciones y a esos grupos, al tiempo que le criticaron "llamar a la paz en inglés y a la Jihad en árabe". Si se hiciera una encuesta, sin dudas una abrumadora mayoría lo identificaría como un sádico criminal terrorista y no un "socio para la paz". ■

## EL MUNDO TUVO UN BUEN RECUERDO DE ARAFAT

En general, los principales países del mundo homenajearon al extinto líder palestino con palabras dulces, al tiempo que instaron a sus seguidores a que se esfuercen por una pronta paz con Israel en el marco de la "Hoja de Ruta". A pesar de haber sido generalizado, el buen recuerdo expresado por el gobierno español fue mal recibido por Israel. El Ministerio de Asuntos Exteriores recordó a Arafat como un "Premio Nobel de la Paz y Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional" y destacó su "carisma, su dimensión internacional como artífice de la causa nacional palestina, así como su infatigable lucha por el reconocimiento de los derechos de su pueblo, que lo sitúan entre las figuras políticas más relevantes de nuestro tiempo". Esto último provocó "asombro y consternación" en Israel, porque no hubo "mención alguna al terrorismo palestino o a que sus manos estaban manchadas de sangre, lo que plantea dudas sobre la objetividad del Gobierno español". Sin embargo, hubo algunas voces discordantes:

**Gianfranco Fini** (viceprimer ministro italiano): "Fue un símbolo del pueblo palestino que tuvo un comportamiento ambiguo en lo que se refiere al terrorismo, y si la paz no se alcanzó se debe también a esa ambigüedad."

**Joschka Fischer** (ministro de Exteriores alemán): "En él se han reflejado las esperanzas de paz de mucha gente, pero también sus decepciones y reveses."

**Bill Clinton** (ex presidente estadounidense): "Lamento que en 2000 haya perdido la oportunidad de concretar" el Estado palestino.

**Konstantín Kosachov** (presidente del Comité de Asuntos Internacionales de la Duma rusa): "Arafat no estaba preparando a su sucesor y es poco probable que alguno de los políticos palestinos sea capaz de asumir la misión unificadora que desde hace decenios venía ejerciendo."

**Fuente vaticana:** "Su gran error fue no firmar (la paz) en Camp David. Muchos problemas derivaron de esa decisión. Dejó pasar su cita con la historia."

Los premios **Nobel de la Paz**, entre ellos Rigoberta Menchú y Adolfo Pérez Esquivel, hicieron un minuto de silencio en su memoria.

C.G.G

**La muerte de Yasser Arafat fue prevista por todos los observadores como un evento catastrófico, al cual podría suceder solamente el caos prolongado. Sin embargo, dicha muerte, que llegó por causas naturales y no por aquellas con las que se especuló durante años, no produjo tal caos, y tanto la Autoridad Palestina como la calle y los distintos grupos políticos y armados dieron muestras de una madurez y prudencia en la acción no sólo sorprendivas, sino también admirables.**

Aún bajo el dolor por la desaparición física del único líder que el pueblo palestino conoció en su historia moderna, la vida continúa, los asuntos cotidianos y políticos siguen siendo tratados y, lejos de la anarquía vaticinada, el tono general es más práctico y propicio a la busca de soluciones concretas a los temas en la agenda. ¿Significa esto que Arafat era "irrelevante" como lo calificaron Sharon y Bush? De ninguna manera. Arafat marcó la agenda política del pueblo palestino, tanto a nivel interno como internacional, y bajo su sombra ningún liderazgo alternativo pudo desarrollarse. Al morir Arafat sin nombrar sucesor, los palestinos tendrán que encontrar los mecanismos para nombrar una dirigencia formal, y para establecer los equilibrios necesarios entre los distintos grupos de poder. Obviamente, dicho proceso no podrá realizarse sin la acuciante presión de las cuestiones externas, no precisamente porque la presión de los factores externos sea excesiva (para Israel cualquier demora es bienvenida), sino porque la agenda política palestina está absolutamente regida por esos factores. Los mismos analistas que pronosticaban el caos luego de Arafat se apresuraron después de su muerte a vaticinar "una nueva era" plena

de oportunidades. Si Arafat era el gran obstáculo, razonan, una vez removido éste, existe una ventana de oportunidad para que una dirigencia pragmática llegue a la conclusión de que cuatro años de segunda intifada no han logrado nada más que la destrucción de la sociedad palestina y de gran parte de su propiedad, y que dicho camino no conduce a nada más que a la continuación del sufrimiento. Se impone aquí una dosis de sobriedad: la realidad luego de Arafat no es ni tan catastrófica ni tan prometedora. Después de Arafat persona, viene el mito de Arafat. Qué características tendrá este mito y quiénes las determinarán, será el eje central de la pugna interna palestina en el futuro cercano. La fuerza de los mitos fundacionales. Lo que tiene que estar claro desde un primer momento es que la mitología palestina en muchos casos es más fuerte que los propios líderes, incluyendo al mismo Arafat. Lo que fue marcado por éste como "principio sagrado", y por lo tanto irrenunciable en la época de consolidación de la conciencia nacional palestina, cobró vida propia e impidió la llegada a un acuerdo político histórico entre el movimiento nacional palestino y el israelí. Quedará por siempre en el plano de las conjeturas histórica si

## y después de Arafat, ¿qué?

Arafat habría o no tenido el coraje necesario para enfrentar a su propio pueblo, en la época del "Proceso de Oslo", cuando se veía a sí mismo como artífice de "la paz de los valientes" junto a Yitzhak Rabin, si este último no hubiera sido asesinado. Lo cierto es que en la siguiente ronda de negociación real, en Camp David, frente a Ehud Barak, Yasser Arafat se mostró incapaz de hacerlo. Nunca se sabrá si esto se debió a la falta de confianza en su interlocutor israelí, como muchos afirman, incluso dentro de la cúpula de aquel gobierno, o a la falta de resolución política de Arafat, como sostienen otros, pero tampoco importancia demasiado en este momento: ningún liderazgo palestino renunciará a los principios a los que Arafat se negó a renunciar, aún a costa de la ruptura con el laborismo israelí y con el Gobierno de los Estados Unidos, por más buena que sea su predisposición a negociar.

### ¿CUÁLES SON ESTOS PRINCIPIOS IRRENUNCIABLES?

En primer lugar, hay dos: soberanía palestina sobre los lugares santos para el Islam, en Jerusalén Oriental, y el "derecho al retorno" al actual territorio de Israel de los refugiados y de sus descendientes. Estos no son

Por Dov Avital (DESDE EL KIBBUTZ METZER, ISRAEL)

meros reclamos políticos sino que constituyen parte integral de la conciencia nacional palestina, y de aquí que sean irrenunciables.

El problema de los refugiados Como el acuerdo posible entre los movimientos nacionales palestino e israelí se basa en la creación de dos Estados, uno junto al otro: un Estado Judío (Israel) y un Estado Palestino, muchos israelíes ven en la insistencia al "derecho al retorno" nada más que la continuación del deseo de destrucción del Estado de Israel por etapas. El propio Arafat manifestó en más de una oportunidad, en discursos internos, que la creación de un Estado Palestino junto a Israel no es más que la primera etapa en vías a la concreción de una "Palestina laica y democrática", o sea un Estado que aúne los territorios y poblaciones palestinas e israelíes y donde la mayoría se constituya en gobierno. Asumiendo que, demográficamente, en un futuro no muy lejano, los palestinos sumados a los árabes de Israel, y a los refugiados que retornen de la diáspora palestina serán más que los israelíes, éste es un camino directo para la desaparición del Estado Judío. Entre la coexistencia de los dos estados y éste sueño de una palestina única y laica se interpone es la pérdida del carácter judío del Estado de Israel, que se lograría fácilmente con la introducción de un millón o más de refugiados palestinos en el interior de sus fronteras. Obviamente Israel no puede aceptar una situación semejante, y de aquí que ni siquiera los más acérrimos defensores del "acuerdo a cualquier precio" con los palestinos acepten una demanda de esta clase.

#### ¿PUNTO MUERTO?

No necesariamente. Ya en el inicio del diálogo entre israelíes y palestinos se puso en claro que el "derecho al retorno" sería materializado en forma de indemnizaciones y mediante la autorización del ingreso a Israel de unos pocos miles de palestinos, en el marco de reunificación de familias. Más recientemente, en los "Acuer-

dos de Ginebra", dicha concepción fue manifestada por escrito. Si bien para cualquier líder palestino resulta difícil enfrentarse a los sectores más radicales (y marginales) de la población de los campos de refugiados, y declarar que el "derecho al retorno" será transformado en indemnizaciones y no en la reconquista de ciudades y pueblos israelíes, no es imposible en el marco de un acuerdo de paz que incluya una independencia viable para el pueblo palestino. La Jerusalem disputada Jerusalén Oriental, especialmente las mezquitas (lo que Israel denomina "el monte del Templo"), son lugares sagrados para el Islam, y su custodia es parte integral de la estatura del pueblo palestino dentro del mundo musulmán. Todos saben que sin un acuerdo sobre Jerusalem no habrá acuerdo entre los pueblos, y emocionalmente esta es la cuestión más difícil y explosiva para ambas partes. Una de las posibilidades barajadas fue ir avanzando por etapas, y dejar que la cuestión de Jerusalem fuera la última en tratarse, pero el fracaso de los acuerdos intermedios, por la presión de los sectores extremistas de ambas partes, llevó a las dirigencias a tomar conciencia de que es necesario enfrentarse cuanto antes los detalles del acuerdo final, y que esto no es posible sin ocuparse de Jerusalem.

#### ¿OTRO PROBLEMA SIN SOLUCIÓN?

No necesariamente. Jerusalem está dividida en la práctica, y una redefinición de la ciudad y sus fronteras puede ayudar a una división en la que cada parte sostenga que mantuvo sus intereses esenciales. Aún así, la división de Jerusalem, y la renuncia de Israel a gran parte de la ciudad oriental puede concretarse sólo en el marco de un acuerdo definitivo, como un precio a pagar a cambio de la satisfactoria resolución de todos los otros asuntos.

#### EL PROBLEMA DE LOS LÍMITES

Una tercera demanda palestina no proviene de la mitología nacional sino de la percepción de independencia: la frontera directa entre la Cisjordania

y el mundo árabe. De otro modo, los palestinos se verán como un cantón completamente rodeado por fuerzas israelíes, lo que dista mucho del concepto mínimo de independencia que pueda integrarse en cualquier acuerdo. El problema principal es el temor fundado de Israel de que dicha frontera se transforme en una ruta de ingreso de armas estratégicas destinadas a atacar a Israel, e incluso en una ruta de paso para ejércitos árabes en un futuro conflicto. Ante esto, Israel presenta su permanencia en el valle del río Jordán como una demanda irrenunciable por motivos de seguridad nacional, lo que los palestinos, evidentemente, no pueden aceptar. Las soluciones que se barajan son el arriendo temporario del valle del Jordán a Israel (improbable por parte palestina), la presencia de observadores o fuerzas internacionales (poco aceptable para Israel luego de la inoperancia demostrada por estas a lo largo de la frontera con el Líbano) y acuerdos de seguridad que permitan cierta vigilancia israelí sin presencia permanente.

#### CONCLUSIÓN

Se han presentado someramente los puntos esenciales a los que los palestinos no podrán renunciar aún sin Arafat, y resta tratar su actitud frente a las demandas básicas de Israel. En esta situación, pensar que la muerte de un líder puede permitir llegar a una solución a la que ni los pueblos involucrados ni las potencias internacionales han podido arribar, es demasiado aventurado. En el corto plazo, la "desconexión unilateral" de Israel sigue siendo el plan de acción para el futuro inmediato. Lo que ha cambiado es la posibilidad de que se consolide un liderazgo palestino pragmático, que asuma el control de las áreas de las que Israel se retire, y se erija como un interlocutor viable para la búsqueda de un acuerdo definitivo que incorpore difíciles compromisos basados en las necesidades de ambas partes, incluyendo las subjetivas. ■

**La desaparición de Arafat del centro de la escena va a hacer del conflicto israelí-palestino un asunto mucho más previsible: ninguno de los protagonistas restantes tiene la perversa capacidad, que tenía el líder palestino, de engañar a tantas personas durante tanto tiempo. Su ausencia definitiva entierra los componentes mesiánicos que Arafat impuso en la agenda del Medio Oriente, mientras le hacía creer al mundo que quería darle una solución racional al conflicto. Sin embargo, deberían pasar muchas cosas buenas para dejar de hablar en términos pesimistas.**

# un escenario plagado de incógnitas

Más allá de la dirección política que adopte cualquier análisis, es evidente que la muerte de Arafat va a permitir sincerar las posiciones de cada uno de los protagonistas que quedaron en escena. La resurrección de la política es el elemento más positivo que surge en esta nueva realidad, aunque bastará para terminar con el conflicto: el retorno del diálogo no significa que estén dadas las condiciones básicas para que israelíes y palestinos puedan alcanzar la paz definitiva. El realismo político amenaza con perpetuarse como la asignatura más difícil de aprobar en el Medio Oriente.

Ninguno de los dirigentes palestinos que se perfilan como los sucesores de Arafat están preparados, por ejemplo, para renunciar a la cuestión más sensible de este asunto: el derecho de retorno de los refugiados. Saben que, de llegar a hacerlo, de inmediato deberán comenzar a despedirse de este mundo. El legado de Arafat ha infectado a quienes pelearán en la interna palestina para sucederlo. Abu Mazen, está claro, no tiene su magnetismo pero sí parece haber asimilado aquella máxima que Arafat exacerbó hasta lo impensable: "es

mejor la conflictividad permanente que los renunciamientos históricos." Sin embargo, cree que puede construir un nuevo status quo que puede colocar a la cuestión palestina en una senda "ganadora". Para eso necesita eliminar la opción violenta como método para obtener renunciamientos por parte de Israel. Cree que ese será el mejor escenario para desnudar las reales intenciones de Sharon, quien no podrá soportar una situación en donde el conflicto se dirima en una mesa de negociación y no en el campo de batalla.

Pero a Abu Mazen no le va ser fácil encolumnar a todas las organizaciones palestinas detrás de sí. Es que el desarrollo del conflicto entre israelíes y palestinos despierta mucho interés, incluso entre los grupos extremistas que han tenido una actuación decisiva durante estos años dentro y fuera de la región, a quienes las cuestiones políticas poco les interesan y que saben que mediante la perpetuación de la violencia podrán seguir siendo protagonistas. Si bien es cierto que la capacidad operativa del Hamas hoy en día está por el suelo, hay un factor determinante que puede frustrar muy rápido los planes oficiales: la dis-

posición de países como Irán y Siria para boicotear cualquier intento de lograr un cese al fuego. Esto, bajo ningún punto de vista, es un dato menor. Estos grupos extremistas tienen la misma concepción que Al Qaeda. La no resolución del conflicto palestino-israelí es, para ellos, la excusa más eficaz para seguir expandiendo el terrorismo; al mismo tiempo mantiene entusiasmado y entretenido a los sectores progresistas y a buena parte de la prensa europea, que compran sin cuestionamientos esta idea.

## ¿EL ÚNICO LÍDER PALESTINO CARISMÁTICO?

Marwan Barghouti, a diferencia de Abu Mazen, ha defendido y justificado los ataques contra objetivos israelíes. Es considerado un líder carismático y representa a la "nueva generación" de dirigentes palestinos que quiere hacerse cargo del destino de su pueblo. Pero Barghouti tiene un problema: está preso en Israel y fue condenado a cumplir cinco cadenas perpetuas por el asesinato de israelíes. Existen fuertes presiones para que de todas formas se presente como candidato, ya que muchos dan por descontado que es la persona con más chances

de ganar. Esto, creen los palestinos, pondría a Israel en un dilema, porque la comunidad internacional insistirá en su liberación. Pero Israel ya sabe lo que puede pasar si rescata del ostracismo a una persona que se dedicó a matar judíos.

Hamas vería en esta tregua una buena oportunidad para reacomodarse luego de su derrota militar frente a Israel. Algunos analistas creen que querrá incorporarse al juego político institucional, para poder marcar la agenda a pesar de que ya ha anunciado que no iban a participar de las próximas elecciones. Pero no les va a ser tan fácil convencer a Israel y a la comunidad internacional de que están dispuestos a abandonar las armas para participar en el juego democrático.

Un futuro repleto de interrogantes. A pesar de este panorama, la Administración Sharon cree que cualquier liderazgo que surja va a ser mucho mejor de lo que fue Arafat. Cree que hasta con Hamas sería más fácil relacionarse porque es muy claro lo que ellos quieren: bregan por la destrucción total de Israel. Y a diferencia de Arafat, quien pensaba lo mismo, ellos lo dicen abiertamente. No hay lugar para el doble discurso.

El futuro presenta demasiados interrogantes. Cuando palestinos e israelíes se sienten a hablar presentarán sus posiciones y ahí seguramente se revelará lo lejos que está la posibilidad de llegar a un acuerdo definitivo. Los palestinos sueñan con retomar el diálogo en el punto donde Arafat lo dejó en Taba, cuando Clinton y Barak hacían lo imposible para convencerlo de que acepte un Estado Palestino que comprenda por lo menos el 95 por ciento de Cisjordania. Por su parte, Sharon cree que los palestinos, destrozados como están y presionados por la comunidad internacional, van a aceptar mucho menos que eso.

Sharon desconfía de que alguna vez pueda llegar a un acuerdo final con los palestinos, más allá aunque Arafat ya esté fuera de carrera. Sigue sospechando las reales intenciones que ocultan los palestinos, solo que aho-

ra, sin Arafat, el hombre que, según él, digitaba el terror y cuyo desplazamiento de la mesa de negociaciones exigía como requisito para retomar cualquier tipo de contacto, ya no le será tan fácil desentenderse de la situación y postergar el diálogo. Por eso ahora deberá sentarse con los palestinos y escuchar sus inquietudes, aunque no parece ser que con su actual situación interna pueda ir mucho más allá de lo que ya ha ido en el pasado. Sólo podrá regalarle a algún dirigente moderado de la Franja de Gaza el rédito político de la desconexión, correr un poco la cerca de seguridad o entregar en forma de compensación alguna parte del territorio israelí a cambio de la permanencia de las colonias en Cisjordania. Para muchos analistas, la mejor oferta que pueda llegar a hacer Sharon no será aceptada ni por el más dócil de los negociadores palestinos.

### CONCLUSIÓN

En Israel se produjo un hecho que funcionó como preludeo a la nueva situación en la región: la aprobación del "Plan de Desconexión" en el parlamento israelí y el llamado del premier israelí a acabar con los "complejos mesiánicos" encajan perfecto en este

nuevo escenario. Después de 37 años de presencia en los territorios, el mensaje es claro: ya no hay lugar para pensar un Israel que vaya del Jordán al Mediterráneo y quienes viven ahí no podrán planificar su futuro en ese lugar.

A George W. Bush la noticia de la muerte del líder palestino le puede servir para reeditar un viejo sueño: conseguir un éxito político en el conflicto árabe israelí que le sirva como prenda de cambio con el mundo árabe por sus acciones en Afganistán y sobre todo en Irak. Sharon sabe muy bien esto y mira con desconfianza los pasos de Estados Unidos. Teme recibir presiones que vayan mucho más allá de que está dispuesto a dar. Considera que ya hizo lo suficiente y que no tiene más margen para más concesiones.

La débil situación política interna, la fuerte presión del país más poderoso del planeta y la nueva realidad que generará el desarrollo de la interna palestina conforman un escenario que podría hacer que Sharon añore aquellos días en que Arafat estaba encerrado en la Mukata y él manejaba a su gusto la agenda política y militar del conflicto entre israelíes y palestinos. ■



Los ex presidentes Arafat y Nasser juntos en El Cairo.

# Arafat y el fin del siglo veinte



El ex premier israelí Ehud Barak estrecha la mano de Arafat.

**El egipcio Mohammed Abdel-Raouf Arafat al-Qudwa al-Husseini, conocido como Yasser Arafat, fue uno de los últimos líderes en asumir, de manera unipersonal, la lucha nacional de un pueblo. Su muerte marca el final de una etapa en la historia, significativamente importante, que se extendió a lo largo de las décadas del '50, '60 y '70 del siglo XX.**

Políticamente, el pasado siglo veinte nació con el desarrollo de los acontecimientos que desembocaron en la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y en la revolución bolchevique de 1917, y finalizó con la caída del Muro de Berlín, en noviembre de 1989. A lo largo de la segunda mitad de aquel siglo, tuvieron lugar, en los llamados países del "tercer mundo", diversas luchas de carácter nacional. Una de las más recientes, gestada hace ya algunas décadas, sin presentar todavía algún tipo de resolución, es la palestina.

Hasta el fallecimiento de su líder, la conducción unipersonal palestina contaba con todos los vicios de este tipo de dirección política: el autoritarismo, la demagogia exacerbada, el terror para con los opositores y la monstruosa corrupción en detrimento de su propio pueblo. Este cuadro de situación promovió, desde la calle palestina, una sensación de malestar cada vez mayor y una incipiente

rebelión, iniciada a mediados de septiembre pasado, desgastó la imagen de Arafat como su único líder político. Pero no sólo su imagen se fue derrumbando y fue perdiendo fuerza en su propio pueblo. Al morir el "rais", se llevó consigo a la tumba el mito, tan arraigado en algunos de los líderes de los países subdesarrollados, de "padre de la patria", y en ese vacío dejado por su ausencia tiene lugar hoy en día una lucha de poder, en apariencia más "democrática", si se quiere, entre las distintas facciones que luchan para alzarse con el poder político. Su figura fue, sin lugar a dudas, de las más importantes en los últimos treinta años, y a pesar de los frustrantes resultados obtenidos en los planos político y militar, logró colocar a la causa palestina en la agenda internacional. Al igual que en las tragedias griegas, todos los pueblos cuentan con un mito fundacional, con sus héroes y con sus villanos. Y los palestinos no

son la excepción. Los exponentes políticos de estos, que se encuentran cumpliendo funciones de representación oficial en distintos países, y que se convertirán en embajadores cuando se logre la concreción de su Estado, permanentemente hacen referencias al carácter "palestino" de Jesús (para pretender acercarse al público cristiano), se auto-adjudican la fundación de la hermosa -y amada por millones de corazones- ciudad de Jerusalén, o se autodefinen como los portadores de la paz y el entendimiento. Todo esto no tiene la más mínima relación con la realidad y permite entrever la desesperación, desprovista de todo marco teórico, de un grupo nacional que intenta crear su propia historia.

El futuro se presenta, como siempre, repleto de interrogantes. Pero en este momento, en él se vislumbra una oportunidad como nunca antes la hubo, para que el conflicto dé un giro importante hacia el campo del diálogo y del entendimiento.

Ojalá los líderes israelíes y palestinos estén a la altura histórica y cuenten con la sensibilidad humana necesaria para poder dar un paso firme en dirección a la paz. Tan anhelada por estos pueblos. ■

## obituario para un terrorista de personalidad múltiple

**Arafat fue un hombre equívoco en su identidad nacional -un egipcio que simuló ser palestino-, en su imagen política -un revolucionario radical que fingió ser amante de la paz-, y en su filosofía económica -un acumulador de riquezas valuadas en miles de millones que se hizo pasar por socialista-. Una clave de su indefinición la podemos apreciar en algo tan básico como los son varios de los apodos con los que se hizo llamar en distintos momentos: "el Doctor", "Dr. Mohammed", "Dr. Fawzi Arafat", "Abu Mohammed", "Dr. Hussein", o "Raouf", para finalmente preservar su ya épico nombre de guerra "Abu Ammar".**

Arafat fue un viajero frecuente que, incluso en su muerte, no pudo evitar la movilización internacional característica de su vida agitada. Enfermó en Ramallah, murió en París, fue velado en El Cairo y sepultado de regreso en Ramallah. Había nacido en Egipto, pasó su infancia entre El Cairo y Jerusalén, trabajó en Kuwait, pasó un tiempo en Siria, luego fue a Jordania y El Líbano, de donde sería expulsado para hallar cobijo en Túnez y luego, finalmente, "regresar" a Gaza. Era nómada al punto de recibir el

apodo de "beduino moderno". Viajaba tanto que se lo llamó "revolucionario en alfombra voladora". El periodista israelí Danny Rubinstein, en su libro *El Misterio de Arafat*, cuenta un viaje suyo que comenzó en Arabia Saudita, prosiguió a Bahrein, Iraq, Pakistán, Tailandia, China, Bangladesh, India, continuó con una segunda visita a Tailandia, Pakistán, Arabia Saudita, e Iraq, y finalizó con una tercer visita a Arabia Saudita. Todo este itinerario en tres días. Arafat fue un sobreviviente nato. Israelíes, árabes y palestinos

han intentado matarlo infructuosamente. Sobrevivió a la batalla de Karameh, de 1968, en Jordania, de la que presuntamente escapó en motocicleta, también de la incursión israelí al Líbano, en 1982, en la que una decisión política de Jerusalén evitó que su cabeza fuera atravesada por las balas de francotiradores israelíes que lo tenían en la mira, sobrevivió también al bombardeo israelí de los cuarteles de la OLP, en Túnez, en 1985, y de un golpe de gracia final que nunca llegó por parte de su archienemigo Ariel Sharon, cuando estaba confinado en la Mukata de Ramallah, desde 2001. En 1983 reprimió una revuelta interna, zafó de las garras del grupo palestino sanguinario de Abu Nidal, y según un informe egipcio de 1989, citado Rubinstein, Arafat eludió complots de envenenamiento durante una visita al Lejano Oriente, un intento de asesinato en Rumania y la introducción de una □

bomba en su avión, en otra ocasión. Todo esto sin mencionar un accidente aéreo en el desierto libio, en 1992. Arafat fue un hombre osado y cauto a la vez. Sus precauciones en materia de seguridad personal cobraron fama legendaria, como las que acompañaron su primer visita a la ONU en 1974. En aquella oportunidad el líder palestino solicitó simultáneamente a Egipto y Siria que le preparan un avión para el viaje, para luego despegar a bordo de un tercero, desde Argelia. A su arribo a la Franja de Gaza, veinte años después, ni siquiera sus allegados más cercanos sabían que ruta de acceso tomaría.

Arafat fue un mentiroso y un embaucador, creador de pronunciamientos tales como "Jesús fue el mesías palestino" o "¿sabía Ud. que incluso Espartaco fue palestino?" Engañó al pueblo judío (o a gran parte del mismo, al menos), cuando en 1993 reconoció falsamente al Estado de Israel para enseguida, ese mismísimo día en que formalizara tal reconocimiento (de la manera más pública y diplomática posible, en la Casa Blanca, ante la mirada atónita y entusiasta de millones de personas en todo el mundo) explicar a la televisión jordana que todo era en realidad un truco que formaba parte del espíritu destructivo del Plan por Fases de 1974 para la eliminación de Israel. Arafat fue un líder mediocre que, de no ser por los errores de los israelíes que lo rescataron de una inminente irrelevancia

política, en 1993, no hubiera podido darle a su pueblo ni un atisbo de soberanía, independencia o dignidad. Fue un pésimo gobernante que con su muerte dejó a un pueblo huérfano de guía, legándole un proyecto de estado fallido y una herencia de retórica revolucionaria esclerótica. Fue un pequeño dictador que abandonó a su pueblo a los avatares de las incertidumbres del Medio Oriente, alarmantemente incapacitado para dar forma a un destino político colectivo saludable. Arafat fue, por sobre todas las cosas, un terrorista lúcido y despiadado, y a la vez un propagador del terror en todo el mundo, un pro-

pagandista eficaz que supo cubrir su rostro asesino con una máscara de bondad, sus actos de violencia brutal con un velo de legitimidad y su intransigencia con un halo de respetabilidad. Arafat fue un mago político siempre dispuesto a desorientar con un nuevo acertijo o a sacar de la chistera la última sorpresa que decepcionaría a unos y encantaría a otros, y que llevaría a Shimon Peres a decir cierta vez que "Yasser Arafat es asombroso tanto en su sabiduría como en su estupidez", y al poeta saudita Ghassan al-Immam a concluir que aún "cuando pierde el juego, se gana el aplauso de las masas". ■



Una mujer palestina llora la muerte de su líder en Ramallah.



Miles de palestinos se lanzaron a las calles de ramallah para enterrar a su líder.

**La muerte de Yasser Arafat, presidente de la Autoridad Nacional Palestina desde 1995 y líder de la Organización para la Liberación Palestina desde 1969, ha dejado un vacío político en Cisjordania y Gaza, en la medida que no se constituyó una estructura de continuidad durante la larga enfermedad del Raís<sup>2</sup>.**

## la muerte del Raís y el futuro palestino

Toda referencia a la problemática del Oriente Medio implica necesariamente la figura de Yasser Arafat, involucrado en el proceso revolucionario de la región desde hace más de medio siglo. La cuestión palestina, en los últimos cincuenta años, se identifica con su persona. Además, su tío materno, el Hadj Amin el-Husseini, el Mufti de Jerusalén, encarna la resistencia palestina contra la ocupación inglesa y la lucha contra el sionismo durante el período de entreguerras. La familia de el-Husseini (Arafat es el-Husseini por parte de su madre, prima del Mufti de Jerusalén) personifica la cuestión nacional palestina.

Este hombre, acusado de ser terrorista pero recibido como jefe de Estado incluso en los Estados Unidos durante la firma del Acuerdo de Oslo en 1993, y durante los sucesivos encuentros con el jefe de la Casa Blanca, fue un hombre enigmático que ha

dejado entrever muy poco sobre su vida personal, para crear el mito del hombre casado con la revolución. Incluso su misma muerte es un misterio. Se habla tanto de un envenenamiento como de una cirrosis por exceso de alcohol, pero nada ha aparecido en los medios oficiales.

### DE TERRORISTA A JEFE DE ESTADO

Hasta 1993, Yasser Arafat fue considerado tanto por Israel como por los Estados Unidos un terrorista, pero la firma de los acuerdos de Oslo cambió su imagen internacional. Estos acuerdos dieron paso a un autogobierno palestino y a la creación de una Autoridad Nacional Palestina. Israel se retiró de la mayoría del territorio de Gaza y en Cisjordania solamente de una pequeña franja alrededor de la ciudad de Jericó. El 27 de enero de 1994, Yasir Arafat fue electo presidente de la ANP con el 88% de los

votos lo que le permitió al año siguiente instalar provisionalmente su "gobierno" en Jericó. Además, este paso histórico le permitió compartir con Yitzhak Rabin y Simón Peres el premio Nobel de la paz, en 1993, y convertirse en un verdadero jefe de Estado de estatura mundial. Sin embargo, su gobierno fue rápidamente acusado de nepotismo y de autoritarismo<sup>3</sup> por muchos palestinos, en particular por algunos en el exilio, como por ejemplo Edward Said<sup>4</sup>, quien también falleció recientemente.

Después del acuerdo de Oslo, su figura como un pragmático moderado le permitió sortear los obstáculos de las negociaciones con Israel. Con los acuerdos de Oslo 2, la ANP logró ampliar su presencia en Cisjordania, en especial sobre las grandes ciudades palestinas como Jenin, Naplusa, Ramalá, Qalquiya, Belén, Tulkarem y finalmente Hebrón, además de Jericó. □

1. Profesor del Departamento de Relaciones Internacionales del ITESM, Campus Monterrey, México y autor de varios libros. Los últimos son: *México: Los proyectos de su modernidad*, México, Edit. Trillas, 1999; *Política mundial contemporánea*, México, Edit. Trillas, 2001; *Arab Immigration in Mexico*, Austin, Texas, 2003 e *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, México, Edit. Trillas, 2004 (3ª ed.)

2 Raís: líder en árabe. Nombre que se le da generalmente a Yasser Arafat dentro de la comunidad palestina, además de su apodo de Abú Amar.

3 Cfr. Aburish, Said K. *Arafat, From Defender to Dictator*, Londres, Bloomsbury, 1996.

4 Profesor de la Universidad de Columbia, Estados Unidos, se ha convertido en el más acérrimo crítico de la gestión de Arafat.

A pesar de todas las negociaciones, los territorios bajo control de la ANP llegaron a abarcar solamente el 40% del total de la superficie de Cisjordania. El asesinato de Rabin, en noviembre de 1995, a manos de un fundamentalista judío del grupo Eyal, junto con la consiguiente crisis del sistema político israelí, bloquearon el camino hacia la paz. A partir de entonces el sistema político israelí comenzó a fragmentarse peligrosamente. Al comparar las últimas Knessets (sesiones del Parlamento) podemos comprobar la emergencia de nuevos partidos políticos localistas, el deterioro del sistema de los partidos hegemónicos (Likud y Laborismo) y la consolidación de los partidos religiosos. En la XIV Knesset (con Simón Peres como Primer Ministro) los partidos tradicionales (Likud y Laborismo), todavía conservaban, aunque eso sí, debilitados, la hegemonía política: el laborismo con 34 diputados y el Likud con 32, dejando muy atrás a las demás fuerzas políticas (Shas -Ortodoxo religioso- con 10, Partido Nacional religioso -fundamentalista religioso- con 9, el Meretz -izquierda- con 9, el Israel Ba'Aliya -el partido de la emigración rusa dirigido por el ex disidente soviético Sharanski- con 7 y los pequeños partidos como el Hadash con 5, la Torah Judía Unida con 4, la Tercera Vía -enfocado a la conservación del Golán con 4-, la Lista Árabe Unida con 4 y el partido de extrema derecha, el Modelet con 2).

La XV Knesset estaba compuesta como sigue: One Israel (coalición encabezada por el Laborismo):26, Likud:19, Shas:17, Meretz-Israel Democrática: 10, Israel Ba Aliya:6, Partido del Centro:6, Shinui:6, Partido Nacional religioso (Mafdal):5, Judaísmo de la Unión de la Tora:5, Lista Árabe Unificada:5, Unidad Nacional:4, Israel Beituna:4, Hadash (Partido árabe):3, Alianza Democrática Nacional:2 y Una Nación:2. Entre las dos Knesset

podemos apreciar el deterioro de los partidos tradicionales (caída tanto del Laborismo como del Likud) y la consolidación de los partidos religiosos. Este cambio en la conformación del Parlamento israelí explica las dificultades surgidas para lograr una negociación real con la ANP. Los gobiernos de coalición están prisioneros de los partidos religiosos. El bloqueo de las negociaciones, a raíz del asesinato de Rabin, ha ido empeorado la situación entre palestinos e israelíes hasta la ruptura abierta por la ocupación israelí de los territorios palestinos, en marzo de 2002. Desde esta fecha, podría decirse incluso desde septiembre del 2000, el proceso de Oslo prácticamente ha muerto.

#### EL FUTURO PALESTINO

Con la muerte del Raís, una lucha por el poder dentro de los rangos palestinos se ha abierto. A pesar de la firma de un pacto de no agresión y de no violencia entre el Hamas y los líderes de la OLP, la posibilidad de un frente común es remota. El Hamas exige una posición radical frente al gobierno de Israel, mientras que el Primer Ministro palestino, Ahmed Qorei, conocido como Abú Alá, quiere dejar las puertas abiertas para futuras negociaciones. El panorama pre-electoral en Cisjordania y Gaza es bastante incierto. Si el Hamas aprovecha este período para reforzar su imagen radical, con nuevos atentados terroristas, el proceso puede terminar en un impasse, creando un caos en los territorios palestinos que solamente consolidaría a los grupos más radicales. Hamas tiene una presencia decisiva en Gaza, mientras que la OLP se ha consolidado en Cisjordania. Un enfrentamiento entre las dos corrientes podría dividir a los palestinos en dos "pseudo-Estados" enemigos, lo que bloquearía cualquier proceso de paz en la región. Hasta mediados de noviembre, las candidaturas independientes anuncia-

das han sido las de Tala Sidr, considerado un fiel seguidor del fallecido Yasir Arafat, y Abdel Satar Qasem, un profesor de ciencias políticas responsable de gran parte de la corrupción en la ANP. Hamás ha anunciado que boicotará las elecciones presidenciales. El gran favorito, Abú Mazén, ex Primer Ministro, fue elegido por Al Fatah, y todo parece indicar que el popular Maruán Barghuti se presentará como candidato independiente desde la cárcel. Barghuti, considerado como el inspirador de la Intifada, está encarcelado en Israel, y hay pocas probabilidades de que sea liberado para competir en las elecciones presidenciales palestinas del 9 de enero del 2005.

Sin embargo, el futuro de la cuestión palestina no está solamente en manos de la OLP. El papel de los Estados Unidos puede llegar a ser decisivo en este período de transición, para impulsar nuevamente la **"Hoja de Ruta"**. De hecho, durante la visita del dimisionario jefe de la diplomacia estadounidense, Colin Powell, a Cisjordania, tanto Abú Mazen como Qorei le han planteado la urgencia de fortalecer el proceso de paz, regresando al documento respaldado por el grupo de los 4 (Estados Unidos, Rusia, Unión Europea y la ONU), para la creación de un Estado Palestino para el año 2005.

El otro actor imprescindible, Israel, debe apoyar el proceso electoral para permitir el surgimiento de un presidente de la OLP con un respaldo popular. De hecho, Amar Dueik, director de la Comisión, le pidió a Israel que no efectúe operaciones militares en el período electoral porque "cualquier asesinato, incursión o toque de queda afectaría, quizá definitivamente, el calendario electoral".

Bajo estas circunstancias, las semanas previas a las elecciones palestinas determinarán, en gran medida, el futuro de la región. ■

# Arafat: entre la espada y el olivo

**"Vengo con el fusil del combatiente de la libertad en una mano y la rama de olivo en la otra. No dejen que la rama de olivo se caiga de mi mano. Repito, no dejen que la rama de olivo se caiga de mi mano..."**

(-Yasser Arafat-13 de noviembre de 1973. Asamblea General de las Naciones Unidas.)

**Hasta el día de su muerte la controversia y las contradicciones formaron parte de la vida de Mohammed Abdel Raouf Arafat al Qudua al Husseini, mejor conocido por la historia como Yasser Arafat. Fue uno de esos personajes que han tenido la virtud de inspirar sentimientos de rechazo y de admiración en la memoria colectiva de quienes han sido protagonista o testigo de cuarenta años de historia escrita con sangre y pólvora. Patriarca para unos, para otros enemigo, siempre se dio a conocer como un hombre de pasiones e ideales intransigentes, poseedor de la dosis perfecta de liderazgo a la hora de guiar a sus conciudadanos a un objetivo común, pero carente de la lucidez del estadista, necesaria levantar naciones.**

Los palestinos hallaron en Arafat el combatiente más vehemente de su causa y el modelo patriótico a seguir, aun cuando su robusta figura de un metro sesenta, escudada tras unas gafas oscuras y el distintivo Kafiah (pañuelo árabe), es desde hace un tiempo el símbolo del terrorismo moderno. No cabe duda que Yasser Arafat fue la figura más determinante dentro del conflicto palestino-israelí, no sólo porque le dio el reconocimiento mundial a la identidad palestina, sino porque la mayoría de su pueblo confiaba solo en él a la hora de entablar conversaciones de paz con los

israelíes. Ningún otro dirigente, llámen-se Mahmoud Abbas, Salim Zanoun, Farouk Kaddoumi, Rawhi Fattouh y Ahmed Qurei, gozan de la credibilidad y popularidad de Yasser Arafat. Más aún, la estructura política de la ANP fue concebida para estar únicamente bajo su mando. Si bien es cierto que el ex Primer Ministro de la ANP, antiguo Ministro de Relaciones Exteriores de la OLP y su actual presidente, Mahmoud Abbas, es uno de los candidatos potenciales a asumir el puesto del líder fallecido, hay que ser conscientes de que Abbas no posee el consenso popular de sus

ciudadanos. Para bien o para mal, Arafat representaba la unidad de intereses entre la OLP y la ANP, los dos pilares sobre los que se erige el poder en los territorios bajo jurisdicción de la Autoridad Palestina.

A pesar que tanto los Acuerdos de Oslo como el tratado firmado en Washington y las posteriores elecciones de 1996 daban a entender que el Estado Palestino debía formarse con instituciones democráticas, todos los poderes terminaron por concentrarse en un sólo hombre. La última palabra siempre la tenía Yasser Arafat. No había decisión o acción que no se □

tomara sin su consentimiento. La peor falla estructural a la hora de tomar las riendas de la ANP fue aferrarse a la vieja política de "patriarcado", estableciendo una sucesión hereditaria, como en las viejas monarquías.

Así lo demuestra la incertidumbre descomunal que se ha instalado en la calle palestina tras su muerte, comprensible si se tiene en cuenta que pueblo palestino nunca ha conocido otro líder capaz de hacer posible el sueño de una nación propia. Una cosa es la realidad política en la que actores como Mahmoud Abbas pueden contribuir a dar soluciones prácticas para darle continuidad al proceso que comenzó hace diez años, y otra, muy distinta, es la realidad de la sociedad palestina, en la que subyacen múltiples conflictos de carácter ideológico, económico y social, que se hacen evidente en la crisis humanitaria, el hacinamiento, la corrupción y la falta de una infraestructura que permita el desarrollo de la zona.

Si todos estos aspectos de la política interna de la ANP, les sumamos los enfrentamientos con Israel, el levantamiento del muro, el problema de los asentamientos, la intransigente posición del gobierno de Ariel Sharon y la guerra contra el terrorismo, terminaríamos por vislumbrar un panorama propicio a las figuras prominentes de los sectores más conservadores y radicales de la ANP. Los antiguos Jefes de Seguridad, Jibril Rajoub y Mohammed Dahlan o el líder del Fatah, Marwan Barghouti, han ganado terreno dentro de una importante mayoría palestina, incluidos movimientos fundamentalistas como el Hamas y la Yijad. Entre ellos se destaca Barghouti, quien desde hace dos años cumple condena en una cárcel de máxima seguridad en Israel, por estar involucrado en acciones terroristas. Barghouti es la imagen de un nuevo liderazgo que rescata los ideales y valores de sus predecesores.

Portada del diario francés «Le Mond», en su versión digital, anunciando la muerte del líder palestino.

Solo en esas reminiscencia parece encontrar algún tipo consuelo la nación palestina, que debería estar más preocupada por dejar de llamarse Autoridad para asumir la soberanía de un estado propio, que hasta ahora siempre se había entrevistado con Arafat a la cabeza.

Atentados como el que perpetraron recientemente contra Mahmoud Abbas dan a entender que los términos medios no son bienvenidos dentro de la nueva configuración de la ANP. Hoy más que nunca la calle palestina es un territorios imprevisible y caótico, donde cualquier cosa puede llegar a pasar. Las elecciones programadas para el 26 de enero no garantizan en absoluto la estabilidad de quien termine por asumir el mando. Lo a único que se sabe a ciencia cierta es que el proceso de paz y la Hoja de Ruta hace rato que murieron, y nadie conseguirá reanimarlo hasta tanto alguna de las partes no de el brazo a torcer. Es probable que Arafat, en su lecho de muerte, Arafat se lamente por haber desperdiciado una oportunidad de oro llamada Camp David 2000.

Yasser Arafat fue el principal forjador del sueño palestino y a su vez, es responsable de su drama actual, por haberse dejado llevar más por el impulso de las pasiones que por el pragmatismo de la razón. Una década no le bastó para asegurar un sistema de fronteras seguras y precisas, donde instaurar la soberanía a la ANP. Tampoco se tomó en serio la alternativa que le ofreció el gobierno de Barak, ni llevó al contexto adecuado el problema de los refugiados palestinos. No obstante, a pesar de las equivocaciones, las derrotas, la intimidación, las contradicciones, el terror, la sangre derramada y las alianzas con el enemigo, su pueblo lo siguió adorando hasta el final.

El 13 de noviembre de 1973, en su célebre discurso frente a la Asamblea General de las Naciones Unidas, Arafat dijo: "vengo con el fusil del combatiente de la libertad en una mano y la rama de olivo en la otra. No dejen que la rama de olivo se caiga de mi mano". Para muchos vivió alzando la rama de olivo, para otros, nunca descargó el fusil. ■

# "Los palestinos deben elaborar su propio plan de separación, romper definitivamente con la herencia de Arafat, una herencia de odio e incitación a la violencia y comenzar a transitar un camino que conduzca a la reconciliación, la paz y el florecimiento de la economía palestina"



El vocero del premier israelí, Raanan Gissin.

En una entrevista exclusiva para "Horizonte", realizada telefónicamente a finales de noviembre pasado, el doctor Raanan Gissin, vocero del Primer Ministro israelí Ariel Sharon, describió el nuevo escenario del Medio Oriente que prevé el gobierno de su país tras la muerte de Arafat y en plena controversia sobre los avances nucleares de Irán.

## Dr. Gissin; ¿En qué se modificó la política de seguridad de Israel después de la muerte de Arafat?

Es indudable que la muerte de Arafat tiene toda la potencialidad para convertirse en un acontecimiento determinante. Hay nuevas oportunidades que podrán abrirse en tanta la nueva conducción palestina abandone la herencia de Arafat, una herencia de terror, instigación y odio.

Voy a dar un dato que puede ilustrar la situación: en los últimos meses hubo un descenso significativo de la capacidad de las organizaciones terroristas de perpetrar atentados, especialmente en Judea y Samaria. Esto se debe a nuestra política de prevención. Mediante la cual logramos obstruir el acceso al dinero por

parte de los terroristas, atacando a varios de sus líderes allí y en Gaza. Por el contrario, en los últimos tres meses vemos un ascenso asombroso en el número de atentados planificados y financiados por Teherán o por el Hezbollah. Estoy hablando del 80% de los atentados en estos tres últimos meses que llevaron a cabo organizaciones como los Tanzim o el Hamas y que recibieron ayuda directa del Hezbollah o de Teherán. A través de estas organizaciones los iraníes también desarrollan una actividad de inteligencia y de movilización de árabes israelíes. Tenemos 1.200.000 ciudadanos árabes, habitantes de Israel, una minoría que es leal al Estado aunque entre ellos existe una minoría, cada vez más grande, que cola-

bora con el terrorismo y que incluso participa en actividades terroristas. Este es un asunto que estamos tratando con energía, porque observamos una tendencia ascendente del grado de intervención de Irán. Entonces, cuando se escucha que Hezbollah dispara misiles o **katiushas**, o que envía aviones livianos sin pilotos, hay que tener en cuenta que son hechos pergeñados y orquestados con ayuda de Irán. Esta es una de las formas que tiene Teherán, y también Damasco, de boicotear el plan de separación unilateral y la posibilidad de volver a las negociaciones, y a la vez es un intento de boicotear los esfuerzos americanos por comenzar un proceso de democratización en el Medio Oriente que permita luchar contra el terrorismo. □

### **¿Entonces desde el punto de vista del gobierno israelí, hoy por hoy Irán constituye la principal amenaza?**

Irán es una doble amenaza. En el corto plazo, por los tentáculos que extiende apoyando a los terroristas tanto en la Autonomía Palestina como en el Líbano, y en el largo plazo, por su capacidad nuclear y su programa armamentístico. Este es un asunto muy serio, porque constituye una amenaza no sólo para Israel, sino para el mundo entero. Estados Unidos conduce un proceso desde hace ya unos años, que comenzó durante el primer mandato del presidente Bush, tendiente a frenar el desarrollo de programas nucleares, tanto en Corea del Norte como en Teherán, y hasta ahora ha tenido solo un éxito parcial. Nuestra postura, a pesar de que no estamos participando de este proceso, es que tarde o temprano será necesario llevar este tema al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, implementar sanciones económicas y de otro tipo contra el régimen de Teherán, para de esta manera frenar el programa nuclear, especialmente el programa de enriquecimiento de uranio que continúa funcionando en forma secreta, aunque ellos aleguen no tener intenciones de producir uranio enriquecido. Esta es una política engañosa, parecida a la que vimos hace un tiempo, en Irak, antes de la última guerra.

### **¿Irán es el próximo objetivo de los Estados Unidos?**

Yo no diría que Irán es un objetivo, pero es una fuente de preocupación. No hay dudas de que Estados Unidos aplicará todos los medios a su alcance para evitar que Irán llegue a tener armas nucleares. Vuelvo a recalcar que esto pondría en peligro la paz de la zona y la del mundo, porque Irán tiene de hecho dos brazos: el del terror (es el principal apoyo del terro-

rismo islámico más radical, tanto por la ayuda logística, financiera y de inteligencia, no sólo acá, sino también en otros lugares del mundo), y el otro brazo, el militar, que desarrolla armas nucleares y tiene misiles con capacidad para llegar a cualquier ciudad de Europa. Este tema tiene que preocupar también a los europeos. Nuestra preocupación es que se cree una situación tal que, a través de ejercicios de estafa y fraude, permita a los iraníes ingresar de contrabando al club de los países que tienen armas nucleares y el mundo termine por aceptar los hechos. Los europeos dirán: "bueno, qué podemos hacer, mejor tratemos de evitar que las utilicen". Esto no puede suceder, porque el régimen iraní no piensa en términos racionales como cualquier régimen occidental. Ellos tienen un objetivo, que no es un secreto, y que es primero exterminar al Estado de Israel por cualquier medio y segundo golpear a los Estados Unidos y alejarlos del Medio Oriente, para evitar esas reformas que constituyen una amenaza para el régimen de los ayatolas en Irán. Este país ya demostró en el pasado que está dispuesto a utilizar medios extremos para conseguir sus objetivos. Por eso debemos hacer lo posible para evitar que esos medios lleguen a sus manos.

### **Ante esta nueva situación en la zona, ¿existe la posibilidad que se arme en Israel un gobierno de unidad nacional?**

Esa siempre fue la aspiración del Primer Ministro, que haya un gobierno de unidad nacional. Existe esta posibilidad, pero no parece real por lo menos en los próximos días, a la luz de las crisis políticas que estamos viviendo en el país. En estos momentos, el Primer Ministro está encabezando un gobierno de minoría. Pero

es indudable que cuando se superen estos momentos y sea claro que hay necesidad inmediata de armar un gobierno amplio, no sólo para concretar el plan de separación unilateral sino para afrontar los peligros y las amenazas que se presentan, me parece que la responsabilidad nacional definirá la situación y, en vez de convocar a elecciones, armaremos un gobierno de unidad nacional. Lo último que necesitamos ahora son elecciones, pero en un Estado democrático no siempre se hace lo que se quiere, sino que a veces se hace lo que se impone como consecuencia de procesos que se dan en la vida política.

### **¿Cuál es la posición de Israel en el caso de que Marhwan Bargutti sea elegido para las elecciones palestinas?**

Nosotros no intervenimos en el proceso electoral de la Autoridad Palestina. Quiero enfatizar esto. Nosotros aceptamos ayudar en el proceso de elecciones libres, sin obstáculos, y el que quiera llegar a las urnas y concretar su derecho a elegir podrá hacerlo sin problemas y nosotros no limitaremos ni impediremos este acontecimiento, tanto para los árabes que viven en Judea y Samaria, como para los habitantes de Jerusalem Este. Nosotros no nos inmiscuiremos en el proceso que determinará quién será el futuro Primer Ministro palestino. La elección, para bien o para mal, es de los palestinos. En el punto específico de Bargutti, lo que puedo decir es algo muy simple: Israel es un Estado democrático y de derecho. La ley está por sobre todo, para árabes, para judíos, para palestinos. Quien viola la ley, debe afrontar las consecuencias. Bargutti fue juzgado y condenado a cinco cadenas perpetuas consecutivas, no por su actividad política sino por la planificación y la ejecu-

ción del asesinato de israelíes inocentes. Por esta condena no puede salir en libertad. Esta es la situación de este asesino, que se quedará en la cárcel y cumplirá su condena. Así se comporta todo Estado de derecho, todo Estado en el que impera la ley.

### ¿Es posible que otros países presionen después de las elecciones?

Nuestra postura es clara e irrevocable. Los americanos la comprenden. Y así como un criminal debe cumplir su condena en los Estados Unidos, en Canadá o en México, así debe cumplirla acá. Sabemos que en el Medio Oriente puede pasar cualquier cosa, pero en este caso, imperará la ley. No estamos hablando del intento de intervenir o de contener a un líder político, sino que nos referimos a un hombre condenado por asesinato. Por este hecho, en cualquier Estado de derecho del mundo los hombres pagan con su vida, son ejecutados en la silla eléctrica o cumplen la condena de cadena perpetua. Nosotros somos un estado más liberal y misericordioso en este aspecto, no aplicamos la pena de muerte sino que aplicamos el castigo de cinco cadenas perpetuas consecutivas. Esta es la situación y así continuará. Si hay países con otras ideas, tienen derecho a proponerlas, pero el deber de Israel es mantener sus valores, sus principios y ejercer el estado de derecho, si es quiere continuar siendo un Estado judío democrático.

### ¿La muerte de Arafat abre una puerta para reanudar el proceso de paz?

La oportunidad la tienen ahora los palestinos. Quizás sea la primera vez en 56 años que tienen verdaderamente la posibilidad de elegir a su conducción. Hasta ahora los líderes habían elegido por ellos el camino. Esa vía condujo al sufrimiento y a una

sucesión de tragedias, especialmente para el pueblo palestino. Esto comenzó con El Hussein y siguió con Arafat, dos líderes que sólo llevaron dolor a su pueblo, que jamás trataron de construir ni de establecer instituciones democráticas. Ahora los palestinos tienen la oportunidad, por primera vez en su historia, de comenzar un nuevo camino. Si van a seguir leales a la herencia de Arafat, una herencia de terror, instigación y odio que se transmite de generación en generación, no llegarán a conseguir un Estado palestino ni cambiará su situación económica y social. Tienen la posibilidad de elegir otro camino, si es que eligen una conducción capaz de llevar adelante un proceso histórico tendiente a reconocer la existencia de un Estado judío en la tierra de Israel. Si lo hacen encontrarán un socio dispuesto a hacer grandes concesiones y llegar a acuerdos que responden a la visión del presidente Bush. Casi todas las cartas están en manos de los palestinos. Si optan por esta

última opción, tendrán un Estado. Si continúan por el camino de Arafat, serán conducidos nuevamente a una tragedia.

Quiero agregar algo más. El Primer Ministro Ariel Sharon y el gobierno de Israel aparecen ante los ojos europeos o de otros lugares con posturas rígidas, pero estamos comprometidos con el proceso de paz, con la "Hoja de Ruta", y si todo dependiera de nosotros, habría acuerdo con los palestinos. El destino determinó que los palestinos tengan ahora la oportunidad de tomar un curso parecido al nuestro: hicimos un plan de separación que es muy doloroso pero que es imprescindible para cuidar un Estado democrático para las generaciones futuras. Los palestinos deben elaborar su propio plan de separación, romper definitivamente con la herencia de Arafat, una herencia de odio e incitación a la violencia y comenzar a transitar un camino que conduzca a la reconciliación, la paz y el florecimiento de la economía palestina. ■



# “desconexión”: ¿dónde está la izquierda de Israel?



El premier israelí Ariel Sharon, autor del «Plan de Desconexión».

**Sin lugar a dudas, el "Plan de Desconexión" presentado por el premier israelí, Ariel Sharon, descolocó a más de uno. ¿Qué trampa encierra dicho plan?**

Las palabras del abogado Dov Waisglass en la entrevista que otorgó a principios del mes de octubre al suplemento semanal del diario Haaretz fueron claras y nítidas. Waisglass es el principal asesor político del Primer Ministro Ariel Sharon, un hombre que se encuentra a su lado y gusta de su confianza hace ya casi un cuarto de siglo y que en los últimos meses representó a Sharon en muchos contactos delicados con los funcionarios de más alto nivel de la Casa Blanca y del Departamento de Estado, en Washington, relacionados con el Plan de la Desconexión. Durante aquella entrevista Waisglass explicó, de la manera más clara posible, cuál era la estrategia política que había conducido a Sharon a concebir ese plan. Sus palabras fueron especialmente esclarecedoras, porque el "Plan de Desconexión" de Sharon es uno de los actos políticos más desconcertantes de la historia política de Israel en las últimas décadas. Tan desconcertante es que la gran mayoría de los aliados políticos de Sharon durante todas estas décadas ahora dicen que no "pueden entender qué es lo que le pasó a Sharon"; tan desconcertante es que la gran mayoría de la opinión pública de Israel, incluso muchos de aquellos que por años acusaron a Sharon de ser un "criminal de guerra" o de querer "aniquilar la independencia palestina", ahora lo ven como a un héroe y lo consideran un estadista digno de ser respetado.

La gran mayoría de los israelíes está realmente convencida de que la decisión de Sharon de desmantelar los colonias

israelíes en Gaza, retirar unilateralmente las tropas israelíes de Gaza y dejar al millón de palestinos que viven allí, en la región del mundo más densamente poblada, encerrados sin posibilidad alguna de salir del pequeño territorio rodeado por Israel y por el mar, no es nada menos que un viraje total en sus concepciones. Quien siempre había sido considerado el máximo líder de la derecha anexionista, el más feroz oponente de la independencia palestina, ahora es visto como alguien que cede territorios a los palestinos, un líder dispuesto a crear con sus propias manos una entidad palestina independiente. Los dos partidos sionistas que se consideran de izquierda (Avoda-Laborista y Iajad), junto con la principal organización activa en lo que, todavía hoy, se sigue llamando "campo de paz israelí" (Paz Ahora), ya están refiriendo a Sharon como a un estadista que está por conducir a Israel a algo no muy diferente de una paz con los palestinos.

### LA TRAMPA RETÓRICA

Este marco confirió a las declaraciones de Waisglass un carácter vehementemente revelador. El "Plan de Desconexión", explicó el asesor de Sharon al prestigioso periodista Ari Shavit, no es un plan de paz sino un plan que viene a evitar presiones que obliguen a Israel a entrar en indeseables negociaciones de paz. La desconexión no se planeó para ponerle fin a la ocupación israelí de los territorios palestinos sino, por el contrario, para facilitar la continuación de la ocupación de la mayor parte de la Cisjordania. El desmantelamiento de las colonias en Gaza no es visto por Ariel Sharon como un primer paso hacia el desmantelamiento de las colonias en Cisjordania, porque "Arik" (como lo llama familiarmente su asesor) no aceptará desmantelarlas.

Todo lo contrario. "Arik", añadió Waisglass, "puede hoy decirles a los colonos, con la mayor integridad, que la desconexión es un paso muy serio que conducirá a que 190 mil de los 240 mil colonos que viven hoy en los territorios se queden eternamente en los lugares que hoy ocupan. Nadie los obligará a moverse". El presidente de los Estados Unidos, añadió Waisglass, se comprometió en su carta a Sharon a apoyar, después de realizada la desconexión, esta postura israelí.

El planteo de Sharon, explicó su asesor, es muy simple. "El real significado de la desconexión es el congelamiento del proceso político", dijo. "Cuando congelas el proceso político, evitas la creación de un Estado palestino y evitas negociaciones sobre el futuro de los refugiados, sobre las fronteras o sobre Jerusalem. Todo esto lo hacemos ahora

con bendición presidencial norteamericana y con el acuerdo de las dos Cámaras del Congreso en Washington. ¿Que más podíamos esperar? ¿Que más le podíamos traer de regalo a los colonos?" La Administración norteamericana -agregó Waisglass en un lenguaje un poco grosero, acaso racista- acepta la postura israelí según la cual, después de la desconexión, "congelaremos todo hasta el día en que los palestinos se transformen en finlandeses"

La entrevista con Waisglass, publicada diez días antes de la votación en la Kneset (parlamento israelí) sobre el "Plan de la Desconexión", tenía como meta cambiar la posición de, por lo menos, algunos de los diputados de la extrema derecha (dentro y fuera del Likud) que se oponen a la desconexión. En esto, Sharon y Waisglass se equivocaron: ninguno de estos diputados cambió su dogmatismo expansionista por ese leve pragmatismo o por ese cinismo, igualmente derechista, propuestos por Sharon y Waisglass. Ninguno de ellos aceptó la oferta de Sharon que dice, en muy simples palabras, que a la derecha israelí le conviene sacrificar unos siete mil colonos en Gaza para poder conservar las colonias de más de 200 mil habitantes en la Transjordania, y de esta manera seguir dominando la vida de los palestinos tanto en Cisjordania (bajo virtual ocupación militar directa), como en la Franja de Gaza (militarmente cercada).

### ¿EL FIN DE LA IZQUIERDA ISRAELÍ?

Sharon y Waisglass también calculaban que los diputados de izquierda seguirían apoyando la desconexión, aún después de que Waisglass les descubriera cual es su verdadera meta y destrazara el disfraz de pacifista que vestía hasta entonces. En esto no se equivocaron: toda la izquierda sionista realmente votó a favor de la desconexión, a pesar de que todos sus representantes en el Parlamento entendieron muy bien lo que Waisglass les había explicado.

¿Cómo se puede explicar este fenómeno? Tiene varias explicaciones. La primera y principal está relacionada con la dura realidad: la izquierda de Israel dejó prácticamente de existir hace ya cuatro años, cuando estalló la "Segunda Intifada". En aquel momento, tanto el Partido Laborista como Meretz (que todavía no se había transformado en Iajad), así como Paz Ahora, aceptaron totalmente la errónea teoría (tan fuertemente aceptada, por supuesto, por Sharon y por la derecha) según la cual, en Camp David, "Ehud Barak generosamente les ofreció a los palestinos la casi totalidad de los territorios pero Yasser Arafat rechazó la oferta y decidió declarar la guerra a Israel". □

Esa teoría es errónea y mentirosa, porque lo que Barak le ofreció a Arafat (y trató de dictárselo, no de negociarlo con él) era un acuerdo en el cual los palestinos debían aceptar un Estado llamado "independiente", pero que en realidad estaba totalmente quebrado y fracturado por unas cuatro o cinco "zonas de colonización" (y de presencia militar) israelíes, que vaciarían de todo contenido a la semi-independencia ofrecida. El 80% de los colonos de la Transjordania debía quedarse, según la "generosa oferta" de Barak, en los territorios palestinos, pero ni uno solo de los refugiados palestinos podría volver a las ciudades y aldeas que ellos, sus padres o sus abuelos, se vieron obligados a abandonar durante la guerra de 1948.

La continuación lógica, pero igualmente falsa, de la teoría sobre la "generosa oferta" de Barak, continuación que Sharon agrandó inmensamente, decía que Israel "no tiene con quién negociar la paz" y que, por supuesto, "Arafat fue un terrorista, no un socio para la paz". También esta posición de Barak y de la derecha fue adoptada en su totalidad por la izquierda sionista, que renunció así a todas sus anteriores posiciones ideológicas.

Pero aquí no se terminó la tragedia de ese ala del sionismo que una vez gobernó a Israel y que siempre presumió de ser quien podría traer al país la paz con sus vecinos. Al no haber socio para negociaciones de paz, explicó Sharon a fines del 2003, en un famoso discurso que dio en una universidad en la ciudad de Hertzlia, Israel deberá hacer unilateralmente lo que más le conviene hacer para mejorar sus posiciones estratégicas frente a los palestinos y al mundo. No tomar medidas que conduzcan a la paz sino, por lo contrario, medidas que le ayuden al país a seguir combatiendo, militar y políticamente contra las aspiraciones de independencia palestinas.

Así fue como nació la "Desconexión", a la cual la izquierda sionista, ya muy debilitada y totalmente falta de posiciones propias por casi tres años, no pudo ni quiso oponerse. Aún así, a pesar de todo, parecía probable que mantuviese algún grado de oposición, porque el "Plan de Desconexión" era, en realidad, también la respuesta de Sharon al Acuerdo de Ginebra, y el Acuerdo de Ginebra, firmado por jefes palestinos y por importantes figuras de la izquierda israelí, encabezadas por Iosi Beilin (el presidente de la Knesset), venía justamente a demostrar que sí hay un socio palestino que acepta negociar y firmar un acuerdo total que abarque todas las cuestiones pendientes entre Israel y los palestinos. El Acuerdo de Ginebra desmoronaba totalmente la tesis principal de Sharon y Barak, esa tesis que sostenía que Israel no tiene ni con quién ni sobre qué negociar.

Sharon publicó el "Plan de la Desconexión", entre otras razones para volver y tomar la iniciativa que Ginebra le había sacado de sus manos. El acuerdo de Ginebra, dijo, es pura propaganda: "todavía no tenemos con quien conversar" y, por lo tanto, nos desconectaremos de Gaza unilateralmente. La unilateralidad es indispensable para



Protesta de colonos, contra el «Plan de Desconexión».

Sharon, porque él quiere utilizar la desconexión para debilitar a la Autoridad Palestina, no para fortalecerla. Beilin, que sí quiere fortalecer a la A.N.P., y que entendía muy bien cual es la verdadera meta de Sharon, se opuso al principio, y muy duramente, a la desconexión. Por lo menos una de las diputadas de su partido, Zehava Galon, lo apoyaba. Pero poco a poco también Beilin y Galon empezaron a ceder. Iosi Sarid (el anterior líder del partido), Ran Cohen (que perdió el liderazgo ante Beilin en las internas) y Jaim Oron (el representante del Kibutz Artzi en la Knesset) apoyaron a Sharon diciendo simplemente (y dogmáticamente) que "la izquierda no puede oponerse al desmantelamiento de colonias". Rápidamente se hizo muy claro que ni la Knesset ni Paz Ahora (alguno de cuyos líderes también apoyaban a Beilin en Ginebra) no tienen ni la fuerza ni la voluntad necesarias para presentar al público israelí una agenda independiente.

Ni siquiera la muerte de Arafat (el más popular de los pretextos de Sharon usó para no reanudar las negociaciones con la Autoridad Palestina) no cambió radicalmente la situación. En los primeros días después de su fallecimiento, parecía que habría de formarse una rara coalición en contra de la desconexión unilateral. Los colonos y la extrema derecha, que siempre se opusieron a toda negociación con los palestinos, exigieron de repente a Sharon que negocie con ellos la desconexión. Eso era muy transparente: una negociación de Sharon con los palestinos, ellos lo sabían muy bien, podía conducir solamente a un callejón sin salida. Lo más raro fue que también Beilin le exigió a Sharon, al día siguiente del entierro de Arafat en Ramallah, "coordinar" la desconexión con la Autoridad Palestina.

Sharon, por supuesto, no le contestó y Beilin no volvió a hablar del asunto. ■

# buenas intenciones, pésimas consecuencias

El plan del Primer Ministro Ariel Sharon, diagramado oficialmente para desconectar a Israel de algunas de sus zonas históricas, ha prendido la mecha. El Estado judío estuvo dispuesto en un principio a abandonar ciertos territorios en disputa a cambio de un tratado de paz con los árabes que allí habitan. Cuando el acuerdo finalmente se firmó en 1993, e inmediatamente fue violado por los palestinos, Israel aceptó seguir adelante sólo bajo la esperanza de lograr un acuerdo final. Hoy, luego del rechazo árabe a cualquier tipo de paz ofrecida por Israel, Sharon está dispuesto a dejarlo todo sin nada a cambio.

Conocido popularmente como "salida unilateral", el programa esconde unas devastadoras consecuencias para la seguridad israelí. El Comandante en Jefe de las FF.AA., Moshe Bugui Yaalon<sup>1</sup>, afirmó que: "la salida unilateral es una rendición frente al terror... le dará un empujón hacia delante" y que "cada hecho que sea entendido por los palestinos como una grieta en nuestras posibilidades de enfrentarlos, aleja cualquier posibilidad de detener(los)". Abi Dijter, Director General del Shabak (FBI israelí) coincidió: "La salida es peligrosa, llevará a una sensación de triunfo entre los palestinos y alentará el terrorismo"<sup>2</sup>. Por su parte, Aaron Zeevi-Farkash<sup>3</sup>, General en Jefe del Servicio de Inteligencia, sostuvo que el plan "es leído por los palestinos como un triunfo del terrorismo. En la visión de los fundamentalistas islámicos es posible que incluso aumente la aceptación del terrorismo como una actividad corriente".

Ellos no son los únicos. En el mismo grupo de opositores se encuentra el Jefe del Cuartel General del Ministerio de Defensa, Amos Guilad<sup>4</sup>, quien dijo que "está prohibido dejarse seducir por programas unilaterales, porque estos no traerán seguridad alguna". El Comandante de la División Gaza, Vice General Guidon Shemini, sostuvo por su parte que "las discusiones en Israel sobre la posibilidad de realizar una salida unilateral alientan a las organizaciones terroristas a cometer más atentados".

El Comandante General a cargo de la división en defensa de Netzarim, Yoel Strik no se quedó atrás: "Aún en el caso de no existir el poblado de Netzarim, existe la necesidad táctica de una presencia militar en la zona"<sup>5</sup>.

Las apreciaciones profesionales en contra del programa no son -al parecer- exclusividad de los altos mandos israelíes. El diario Maariv<sup>6</sup> citó fuentes de EE.UU que sostenían que "la salida unilateral representa un éxito para Hamas" y que "el abandono de los poblados judíos [...] contribuirá a cumplir su sueño de un estado único sin la presencia de judíos".

Una sola de las afirmaciones anteriores dispararía una profunda discusión sobre las consecuencias del plan del Primer Ministro israelí. Sin embargo, esto no sucede. Los medios han colmado el ambiente con eufemismos del estilo "salida unilateral de Gaza", cuando la presencia israelí es nula desde 1994. Tal es así que el 99.98% de los palestinos vive en esa zona bajo autonomía. La palabra "desconexión" tampoco resulta adecuada. El Plan de Sharon compromete a Israel a continuar proveyendo a los árabes de electricidad y agua corriente, entre otros servicios. El comercio con la zona no se interrumpirá.

## ENTONCES... ¿EN QUÉ CONSISTE?

El documento oficial trata la destrucción de 25 pueblos judíos dentro de las fronteras del Israel histórico y la realización de un transfer<sup>7</sup> de su población judía.

Si bien sólo 17 de los 21 pueblos ubicados en la Franja de Gaza se encuentran agrupados en el conglomerado "Gush Katif", este nombre es, en general, el usado para mencionar a los 8000 judíos (4.000 de ellos niños) que viven en la zona.

Gush Katif fue diseñado en 1971 como plan de seguridad "Cinco Dedos". El objetivo: crear cinco conglomerados □

\*Director del portal: [www.malas-noticias.com.ar](http://www.malas-noticias.com.ar)

<sup>1</sup> Discurso presentado en la Conferencia Hertzlia 3/12/02 y Yediot Ajaronot 26/12/2003. - <sup>2</sup> Maariv 11 de febrero de 2004. - <sup>3</sup> Comisión de Seguridad y Exteriores 10/2/2004. - <sup>4</sup> Radio del Ejército 17 de diciembre de 2003. - <sup>5</sup> Canal 2 de Israel, 5/2/04. - <sup>6</sup> Sitio Web del 10/2/04. - <sup>7</sup> Retiro forzoso de población civil de sus hogares llevada a cabo por un estado en la mayoría de los casos sobre una base étnica.

poblacionales que eviten una cadena territorial árabe, dificultando así el ataque a ciudades vecinas dentro de los bordes de 1948 como Ashkelon y Sderot.

El plan funcionó y Gush Katif se convirtió en el primer blanco para borrar a Israel del mapa. Desde que comenzaron los ataques más violentos en 2000, Gush Katif absorbió el 57% de los 24.000 ataques terroristas.

Los cuatro pueblos restantes se encuentran en el norte de Samaria (ver mapa). Esta zona, al norte de Jerusalem, representa un punto estratégico ya que por su altura domina la costa mediterránea. El triángulo casi deshabitado, conformado por las ciudades palestinas Jenín, Shjem y Tulkarem, es dos veces y media más grande que toda la Franja de Gaza.

Los pueblos israelíes que se encuentran en este territorio cumplen una función similar a Gush Katia, evitando el libre contacto de personas que no siempre habitan la misma ciudad, como podría llegar a ser un terrorista, el técnico que construye la bomba, quien provee el material explosivo y quien transporta al asesino hasta el blanco elegido.

¿Qué sucederá con las propiedades de los habitantes luego de que éstos sean expulsados? Según una primera versión, las casas particulares deberían pasar intactas a manos palestinas. Las quejas corrieron como reguero de pólvora. Nadie quería ver a Hamas festejando en los hogares de sus víctimas judías.

Según el plan actualizado, las mismas serán destruidas, mientras que los espacios públicos (gimnasios, auditorios, edificios municipales, teatros, cines, colegios primarios y secundarios, etc.) pasarán a manos de la AP. Las fuentes de trabajo (fábricas, plantaciones, etc.) serán traspasadas a través de una tercera parte, tal vez el Banco Mundial<sup>8</sup>. Debido a la imprecisión del texto, la misma suerte correrán las 40 sinagogas.

El programa no sólo entrega en bandeja de plata casi todas las demandas árabes, también se compromete a "aconsejar, asistir, y entrenar" a las fuerzas de seguridad palestinas, las mismas que Israel acusa de apañar en el asesinato de civiles.<sup>9</sup>

El día después de la retirada, la zona búfer que hasta ahora protege a Israel ya no existirá. El roce entre militares y terroristas tendrá lugar de ahora en más en la frontera israelí y no en la profundidad del territorio autónomo.

¿Cómo evitará Israel que los palestinos construyan casas al borde de la cerca de seguridad como lo han hecho en Rafiah, permitiendo la infiltración de terroristas por debajo de la cerca de seguridad? ¿Cómo se evitará que Hamas dispare contra el puerto de Ashkelon, poniendo en peligro la economía israelí? ¿Y qué pasar con el oleoducto que va de allí hasta Eilat? ¿Cómo impedir que esta "alternativa al canal de Suez para el transporte de petróleo ruso al lejano

oriente" sea usado de tiro al blanco cuando a más de un país árabe le gustaría que dejase de existir?<sup>10</sup> Si el plan fuese trasladado a EE.UU., Bush le estaría ofreciendo a Bin Laden la ciudad de Los Ángeles con la esperanza de mejorar su posición en la lucha contra la jihad mundial.

Esta amenaza a la seguridad israelí deberá sumarse a la de los judíos diaspóricos. Los neo-nazis, los musulmanes europeos y la izquierda que los protege, advertirán que la empresa sionista está en retirada y darán nuevos bríos a sus ataques. La amenaza del "largo brazo israelí" (sea en Munich o Uganda) continuará desvaneciéndose. El proceso -que comenzó con los fallidos acuerdos de Oslo en 1993- se profundizará. Los judeófobos percibirán que la "solución a la cuestión judía" propuesta por el sionismo sobre la base del control territorial retrocedió un paso más e intentarán sacarle provecho.

No es casualidad que la intifada de al Aqsa -bautizada no con poca ironía como la "Guerra de Oslo"- comenzó a cuatro meses de la retirada unilateral del sur del Líbano. Dicho "redespliegue" fue entendido por Hezbollah como un triunfo de la violencia y llamaron a emular dicho modelo<sup>11</sup> recibiendo la aprobación palestina<sup>12</sup>.

¿Quizás, a pesar de todo, la retirada haya servido para calmar el norte israelí? No. Luego de que Israel cumpliera con su parte de la resolución de las NU 425, el número de misiles tierra-tierra que apuntan a Israel se ha multiplicado por tres, alcanzando la escalofriante cifra de 12.000. Según Zeevi-Farkash, Hezbollah tiene además un par de docenas de misiles "con un rango de 115 Km. y tal vez 200 Km.". Añadió incluso que se investiga la presencia de cohetes que alcanzarían Beer Sheva.

Si los palestinos adquirieran los misiles de menor alcance de Hezbollah (Katyushas)-tal como intentaron a través del barco "Karin A"-, el 70% de la población israelí y el 80% de su base industrial estarían bajo fuego.

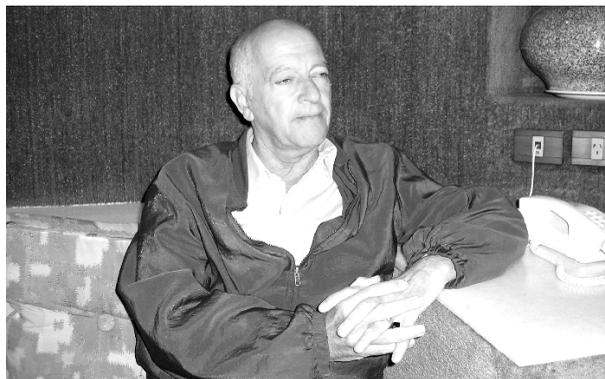
¿Cómo evitar que Gaza se convierta en un paraíso terrorista? Afganistán se transformó en el centro operacional de Al Qaida cuando las tropas soviéticas se retiraron de allí. Yugoslavia, luego de Tito, e Irak, luego de Saddam Hussein, se convirtieron en centros de importación terrorista. ¿Cómo evitar que lo mismo suceda en Gaza en la era post- Arafat, cuando Israel ya no esté en la zona? Debido a estas y otras preguntas, Tzahal presentó un informe en el que se enumeran 13 amenazas a la seguridad israelí que se presentarán cuando el plan de Sharon sea llevado a la práctica<sup>13</sup>. ¿Cuál es el "Plan B" de Tzahal si todo falla? Volver a controlar las zonas abandonadas. Tzahal no aclara si los pueblos judíos serán reconstruidos.

El fantasma de una huida bajo fuego comenzó y el mismo Ariel Sharon confesó que el terrorismo no aminorará una vez concluida la salida. ■

8 En su artículo Nº 4. - 9 En su artículo Nº 5. - 10 Max Singer, Jerusalem Center for Public Affairs. - 11 Mark A. Heller, " Implications of the Withdrawal from Lebanon For Israeli-Palestinian Relations", Jafee Center for strategic Studies / Tel Aviv University, Volume 3, No. 1; June 2000. - 12 "Lebanon: The Intifada's False Premise by Ronen Sebag". - 13 Amir Rappaport, "La casa de Sharon dentro del rango de alcance misilístico luego de la salida unilateral israelí", Maariv, 15/10/04.

# "Los creadores árabes-israelíes o palestinos, presentan sus proyectos en las instituciones israelíes"

El director de cine israelí, Dan Wolman, participó de la inauguración del 2° Festival Internacional de Cine Judío en Argentina, que se llevó a cabo en Buenos Aires, durante los primeros días de noviembre pasado. La situación de la cinematografía israelí y palestina, los escasos subsidios y la cantidad de directores que se reciben por año en aquel pequeño país, son alguno de los temas sobre los que conversó con "Horizonte".



El cineasta israelí, Dan Wolman.

**El personaje principal de su película "La vida de Ben" sufre una psicosis muy particular, no puede tocar ni ser tocado. ¿Elegió esta problemática por alguna razón especial?**

Mucha gente me pregunta si este film es autobiográfico. Está claro que yo "robé" algunas cosas dolorosas que me pasaron en la vida. En los films más personales que hice, siempre hay algo de mi vida. Por ejemplo AJOT ZARÁ (Hermana extranjera), que trata el tema de los trabajadores extranjeros, está relacionada directamente con mi vida. Yo viví una larga temporada en África y la extranjera de la película llega de allí. Quiero, sin embargo, dejar en claro que mis padres son personas muy agradables, que nunca me causaron ningún daño, ni tuvieron ninguna mala intención. Pero en la película, para que sea más fuerte, personifiqué unos padres caricaturescos, para resaltar aún más la trama. Esos padres no tienen nada que ver con los míos. Estoy seguro de que mis padres sufren a raíz de la película y que cuando van al almacén todas las mañanas, a comprar el pan, no los tratan nada bien. Pero lo que sí es real, es que durante mi infancia mis padres estaban muy ocupados con el trabajo y sus cosas. Estoy hablando de la década del 40 y comienzos de los 50, con la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de la Independencia como telón de fondo. Mis padres estaban muy ocupados, casi no estaban en casa. Ahora, en relación a los puntos de la película, el tema central es la compulsión, la imposición: hay alguien fuerte, que aprovecha su fuerza con la intención de beneficiar a otro, pero en realidad lo daña. Como por ejemplo en la escena del tomate cuadrado, en la que alguien decidió que de esa manera se pueden envasar más tomates en un cajón. Pero también el tomate debe acostumbrarse a ser cortado en rebanadas cuadradas. Estoy dando vueltas sobre el mismo punto, sólo para decir que toda la película trata sobre este tema desde diferentes puntos de vista: puede ser la cigüeña de papel que se traga el gusano o el

profesor de música que quiere obligarlo a tocar algún instrumento o la madre que lo arrastra por los museos o que lo obligan a escuchar música clásica o lo encierra en el placard. En lo personal, el episodio con la mujer es algo que me sucedió a mí de verdad, y cuando yo representaba esa escena en la obra no me resultaba nada fácil. Parece que el teatro y el cine son una especie de terapia en la que trato de liberarme de algunos demonios.

**Muchas de sus películas tratan traumas de los seres humanos.**

Es verdad, muchas se ocupan de esos temas. El hecho que yo tome elementos de mi vida, da pie a que mucha gente lo tome desde el punto de vista "amarillo" y decir: "oh, aquí hay algo del dormitorio de alguien...." Pero parece que soy así, pienso que la vida se vive una vez y quiero vivirla sin mentiras. A veces es difícil, porque hay padres, familiares y amigos. Sin embargo, yo prefiero mirarme al espejo, preguntarme quién soy, qué soy, y tratar de entender. El tema de tocar, del contacto, ya aparece en mi primera película, HATIMONÍ (El soñador). Trata sobre un muchacho raro que trabaja en un geriátrico en Safed, que es una ciudad muy antigua, con raíces bíblicas. Él parece un anciano, a pesar de tener solo 18 años. Todos los días va a tomar el té con una de las ancianas, hasta que irrumpe en su vida una joven de Tel Aviv que trastorna la rutina. También en la película FLOJ, en la que escribí el guión junto con Janoj Levin, el protagonista es un hombre medio raro. Nunca filmé al "sabrá" (israelí) estereotipado, sino que me intereso por aquel que es diferente, por los problemas que tienen las personas. La historia de la película MIJAEL SHELI era muy adecuada para mí, me venía como anillo al dedo, porque yo sentía una identificación absoluta con Jana Gonen. Como dijo Flaubert sobre Madam Bovary: "Jana Gonen c'est moi". Se escribió mucho sobre la película □ ,

si era fiel al libro, pero desde el punto de vista de Amos Oz, desde su visión. Nadie se interesó por mi visión. Quiero aclarar que lo quiero mucho a Amos, tengo relación con él y creo que es un escritor maravilloso. Quise poner el foco en la terrible soledad de Jana Gonen, que vivía como en una nave espacial, que gira sola, a causa del trauma que vivió en su infancia. Su claustrofobia, su paranoia por las callejuelas de Jerusalem, en su departamento, con ese marido que no funciona como tal, con su intelectualidad y su atracción por la complejidad y la sensualidad de lo oriental. Eso no está relacionado con Amos Oz, sino con mi mundo.

### ¿Se siente parte de una generación de cineastas?

En los años sesenta, en el contexto de películas como las de Menahem Golan o Uri Zohar, surgió algo diferente: algunos directores hacían cosas distintas. Creo que mi primera película, "El soñador", es el primer film psicológico personal. Durante mis estudios en Estados Unidos yo me sentía atraído por las películas del underground, los directores que no iban detrás de la fórmula.

### Más cerca del cine europeo...

Hay algo muy europeo en mis películas. Hace un tiempo se hizo una semana de cine israelí en Holanda y allí me dijeron que mis películas parecen checas.

### ¿Es difícil hacer una película en Israel?

En cualquier lugar es difícil filmar. Hoy en día existen tres instituciones grandes que financian proyectos. Hay que tener en cuenta que Israel no tiene una población muy numerosa, y con la proyección de una película ni siquiera se cubren los gastos. Por un lado, además de las instituciones que financian, está también la televisión por cable, que está interesada en invertir porque quiere el producto. Pero por otro lado hay mucha competencia, porque hay muchas escuelas de cine y cada año se reciben cien directores nuevos. Mi sentimiento es ambiguo: yo ya tengo 63 años, necesito vivir de algo, necesito filmar, y el tiempo que transcurre entre una película y otra es muy grande. Trato de filmar constantemente. Cuando presento un proyecto, debo competir con otros 300 proyectos, entre los que hay jóvenes recién recibidos, con mucha energía. Así son las cosas, debe haber competencia, it's the fair play.

### ¿Los institutos que financian son del Estado?

Desde el punto de vista del Estado, se produjo un cambio extraordinario en los últimos tres años. El cine israelí siempre fue un hijo bastardo, fue discriminado en relación a otras actividades culturales. El establishment trataba con todo respecto a la ópera, al teatro, al ballet o a las artes plásticas, pero el cine, como es también una industria, siempre quedó relegado y recibió poco dinero. No comprendían que el idioma es algo muy importante, es el corazón de una cultura y es necesario hacer películas en hebreo. El Estado debe estimular la actividad. Los directores fuimos a la Kneset, hablamos con los diputados y se logró la sanción de la Ley del Cine, por la cual se deriva parte de lo recaudado por los canales de cable a la producción cinematográfica. En Israel hay muchísimas historias para contar: es una tierra de inmigrantes, está la Shoah y el conflicto con los

palestinos. Hay historias humanas ricas e interesantes. Esta pequeña tierra atrae la atención de los medios de comunicación de todo el mundo y tiene muchos talentos. Hay que aprovechar todo eso y difundir el cine. Este año se realizaron 25 películas. Para un país con un poco más de 6.000.000 de habitantes, es muchísimo.

### ¿Cómo es la recepción del cine israelí?

Al público israelí, en su mayoría, le gusta el cine americano, aunque en los últimos tiempos está recibiendo con entusiasmo el cine local. Así es el panorama en casi todo el mundo. Tengo la suerte de viajar bastante y masivamente el público consume cine americano. A mí también me gustan las películas de la industria, me entretienen, están hechas con mucho dinero. Pero el cine es arte. Este último año se hicieron dos películas maravillosas: OR (Luz) y TZIMAON (Sed). Esta última de un director árabe israelí. Salen de la receta hollywoodense, crean un ambiente utilizando el lenguaje cinematográfico.

### ¿Existe una producción cinematográfica palestina?

La situación es interesante. Los creadores árabes israelíes o palestinos, presentan sus proyectos en los institutos israelíes. Soy sensible al sufrimiento de los palestinos, pero desde el momento en que optaron por explotarse entre civiles, han venido perdiendo a muchos de los que teníamos empatía por su causa. Para gente como yo, es difícil entablar un diálogo con aquellos que utilizan este género de terror. Creo que llegarían mucho más lejos si cambiaran de estrategia. Creo que si adoptaran la actitud de Mahatma Ghandi y fuesen a Dizengoff durante tres años, conseguirían mucho más del Estado de Israel y de sus habitantes. Les devolverían todos los territorios. Comprenderíamos que es gente que quiere vivir tranquila. Pero lo que hacen les dan argumentos a los israelíes que los odian, a los que dicen que no hay con quién hablar.

### ¿Cuál es su próximo proyecto?

En marzo comienzo un nuevo film. Trata sobre una mujer grande que debe cuidar a su hijo, enfermo de SIDA. La película transcurre durante una noche en la vida de esa mujer, que interpretará Guila Almagor. ■

### DAN WOLMAN (Israel, 1941)

#### Filmografía:

- HATIMONÍ (El soñador), 1970
- FLOJ, 1972
- MIJAEI SHELI (Mi marido Mijael), 1973
- MAJBOIM (Escondites), 1980
- ROMÁN ZAÍR (Romance), 1983
- JAIAL HALAILA (Soldado de la noche), 1984
- HARIMU HOGUEN (Leven anclas), 1985
- SEKS, SHKARIM VEARUJAT EREV (Sexo, mentiras y cena)
- HAMERJAK (La distancia), 1994
- AJOT ZARÁ (Hermana extranjera), 2000
- Wolman fue también guionista y director de varias producciones televisivas y puestas teatrales.

# Concurso Agenda Internacional

Con el objetivo de reconocer la producción intelectual de jóvenes profesionales interesados en el estudio de las relaciones internacionales, la revista crea el premio anual "Agenda Internacional - Visión desde el Sur".

Premio y bases pueden consultarse en [www.agendainternacional.net](http://www.agendainternacional.net)

Director: Emilio Cárdenas

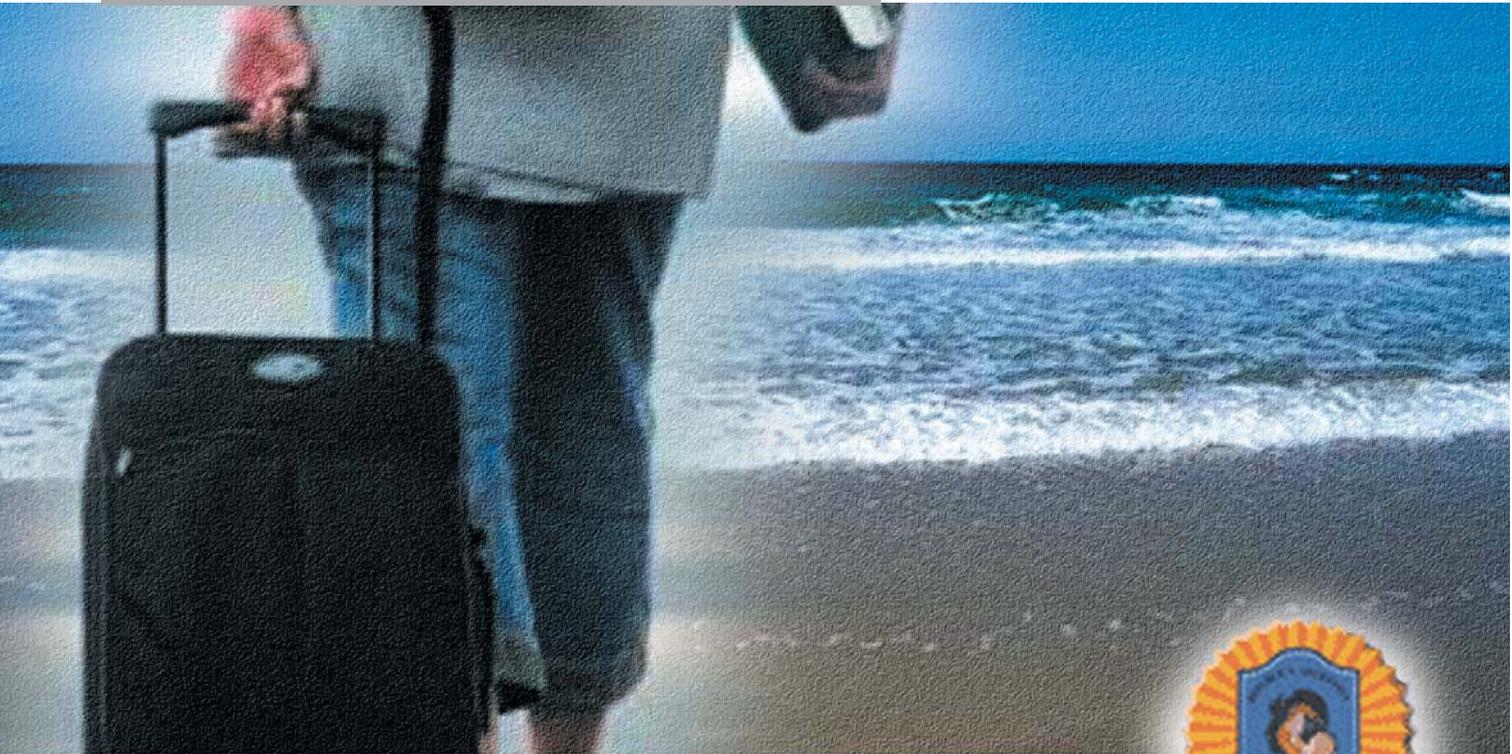


## Revista Agenda Internacional

"Una mirada para pensar lo que ocurre en el mundo, analizándolo desde el Sur."

Fundación

VISIÓN DESDE EL SUR  
Para el estudio de las Relaciones Internacionales



## Los pasajes, las reservas. ¿El pasaporte y la cédula?

En unos meses comienza la temporada de vacaciones. Por eso, antes de empezar a hacer planes, asegúrese hoy de tener el pasaporte o la cédula en regla para poder viajar. Evite demoras realizando estos trámites con anticipación.

### Para tramitar pasaportes o cédulas de identidad:

- Lunes a viernes, de 8 a 16 hs. en el Centro de Documentación de la Policía Federal Argentina, Azopardo 620, Capital Federal.
- El costo es de \$130 para el Pasaporte y de \$17 para las Cédulas de Identidad.

### Requisitos:

- **Pasaporte y Cédula de Identidad Original:** DNI, LE o LC, Partida de Nacimiento y, en caso de corresponder, Libreta o Certificado de Matrimonio o Testimonio de Divorcio.
- **Pasaporte Duplicado:** DNI, LE o LC y Pasaporte anterior (en caso de cambiar el estado civil respecto al anterior, documentación que lo acredite).
- **Cédula de Identidad duplicada:** DNI, LE o LC (en caso de cambiar el estado civil respecto al anterior, documentación que lo acredite).
- **Cédula Menores de Edad:** mismo requisito más la compañía de uno de los padres con DNI.
- **Pasaporte Menores de Edad:** si ambos padres están casados y viven en el mismo domicilio, uno de los padres se debe presentar con DNI y Libreta de Matrimonio. En caso contrario deberán asistir ambos padres o uno de ellos con autorización ante escribano del padre ausente.
- **Menores Emancipados:** Mismos requisitos más la emancipación ante escribano público, o en caso de emancipación por matrimonio, la libreta correspondiente.

REMITENTE  
REVISTA HORIZONTE  
Pasteur 633 1º piso (C1028AAM)  
BUENOS AIRES - ARGENTINA